

¿Qué es el amor? Un temazo de Luis Miguel

Juan Pablo Liefeld: Vos estás muy flaca.

Naty Menstrual: Sí, consumida.

JPL: No, flaca. Te noto mucho más flaca.

NM: Sí, a mi me gusta estéticamente. Pero estuve mal de salud. Estuve internada.

JPL: ¿Qué te pasó?

NM: *(a Liefeld)* Y, supongo que estuve saturada por todo lo que me pasó por culpa tuya...

Pablo Klappenbach: ¿Qué te pasó por culpa de él?

NM: Que te cuente él, porque es más zorra ésta.

PK: *(a Liefeld)* Te escuchamos.

NM: Contá la verdad, por una vez en tu vida no te hagas el boludo. *(Naty se pone de pie y saluda a Liefeld con un beso en la mejilla)* Te tengo que dar un beso. Te agradezco porque en realidad hiciste algo que yo jamás hubiera hecho, como con todas las cosas de mi vida. Y el empuje que tuviste vos, o la inquietud o algo que te llevó a creer en mí como yo no creía. Algo así debe haber sido.

Andrés Tejada Gómez: Bueno, pero no sólo Juan Pablo. Mucha gente ya te venía viendo. María Moreno, por ejemplo. Mucha gente te iba a escuchar, mucha gente te estaba leyendo.

NM: No, yo no digo eso. Mirá, yo antes de publicar el libro estaba en La Cubana. En la Cubana conocí a María Moreno, a Lilia Ferreyra, a Ricagno. Me sacaron en la Ñ dos veces. Había hecho un montón de cosas. Acá la gente en general piensa que publicás un libro y ya sos alguien. Belén Franchese publicó... No, hablando en serio. Publicás un libro y piensan que sos alguien. Yo me doy cuenta, ahora, porque yo nunca busqué publicar un libro. Y porque no soy un chico de letras.

ATG: Pero tenés el impulso de escribir.

NM: Son temas aparte. Lo que yo noto es que hay gente que no se va a sentir viva hasta que no le publiquen su obra. Porque tienen una avidez y una cosa de querer acercarse a todo el famoso que escribe. Y a todo al que lo puede contactar. Y escribe en base a lo que puede llegar a ser publicado. Y escribe, crea personajes que te van contando todo lo que el que escribe leyó. "Porque Rita estaba yendo a la casa del novio mientras leía la página 14 de Borges que decía... y Aristófanes, sin embargo, dijo..." Pero entonces me estás enseñando lo que aprendiste en la facultad. No sé, igual a mí me sobrepasó.

PK: Me gusta el relato en el blog del día que vas a registrar los textos.

NM: Esa policía de mierda.

PK: La del pelo corto. Con gel.

NM: La tortonpoli. Ésa es la tortonpoli. ¿No leíste la Ñ del sábado?

JPL: No. Pero sé qué hay un texto de Baigorria.

NM: Sí, el de Baigorria. Me partió el culo. Es lo mejor que leí. Es lo que mejor me refleja.

JPL: ¿Qué dice?

NM: No, no te puedo explicar. Yo lo tenía, lo iba a traer por si ustedes no lo habían leído.

PK: ¿Y la de ADN, la leíste?

NM: También. Sí, la de *ADN* es una pequeña reseña. Está muy buena. Y la de *La Razón* también. La de *ADN* lo que tiene de divertido es que en un momento dicen algo así como qué... como qué en mi libro... como que yo... Son todas cosas que por eso me sobrepasaron. Yo era lo que era en La Cubana. O lo que puedo ser ahora chupando la birra. Pero para los demás, vos empezás a ser otras cosas. No que me las crea yo. Pero, quiero decir, empezás a ver todos los análisis que hace la gente de vos, lo que habla de vos, todo lo que dice de vos. Y vos decís: "No entiendo". Porque ya te forman un estilo y hacen comparaciones. Y hasta te comparan con gente diciendo que las has leído y que en realidad son autores que no conocía. Cosas muy raras.

JPL: ¿Por ejemplo?

NM: Comparaciones con Truman Capote. Con Copi, con Manuel Puig. ¿Sabés lo que es de repente leerte en todos los diarios? Y que alguien diga que sos la nueva Copi que era lo que en la editorial estaban buscando para reeditar. Porque ellos estaban buscando nueva literatura y recuperar vieja literatura. Y, según comentan, Leonora Djament estaba releyendo textos de Copi y viendo cómo conseguir los derechos de publicación. Y era imposible, porque los derechos los tiene alguien que no los suelta. Y en ese momento alguien le acerco un material de una tal Naty Menstrual.

ATG: ¿Con el permiso de Naty Menstrual?

NM: No, sin mi permiso. Y sin mi consentimiento. Tan es así que hay una denuncia radicada. Una denuncia que todavía no le llegó. Me va a dar más plata que el libro. Porque si él no tiene nada, los padres tendrán algo. Pero en la calle se queda. Porque eso no se hace.

Pero bueno, que la mina me diga: "Me puse a leerte, y dije: Naty es mejor que Copi". O sea, todas cosas así, fuertes. Y yo en la puta vida había leído a Copi. Cuando me dijo Copi, pensé: "Es un historietista". Las historietas de Copi, así me sonaba a mí.

ATG: Es historietista, dibujante, dramaturgo también.

NM: Seguro. Debe haber sido de todo. Y empezaron a mandar material los putos. “El baile de las locas”.

ATG: “Los viejos travestis”, “El uruguayo”, “La ciudad de las ratas”, etc.

NM: No, ésos no. “Eva Perón” me mandaron. Lo que sí me pareció increíble es que yo una vez tuve un contacto con Copi y fue casual porque fuimos a ver una obra que nos invitaron. Una de absurdo. El homosexual no sé qué.

JPL: “La imposibilidad de la homosexualidad”.

NM: Sí, y actuaba ese gordo que dicen que hacía un personaje que le chupaban la pija abajo del mostrador en la farmacia.

JPL: Dominichi. La gran Dominichi.

NM: Yo, primero que nunca había visto absurdo. Quedé fascinada. O sea, quedé fascinada con el no entendimiento. Hay cosas que sí entendés. Porque el ser humano siempre quiere tener todo bien entendido, bien definido, bien cerrado. Las películas deben tener final. Y esa obra me pareció increíble y ése era el famoso *Copi* que después empecé a escuchar.

Mucho antes de que Juan Pablo Liefeld lleve sin mi autorización los textos, una vez hubo una persona que le ofreció a la gente de *elinterpretador* el dinero a cada uno de los integrantes para publicar sus textos. Había un proyecto que estaba dando vueltas para que publicaran sus libros.

JPL: No sé de qué estás hablando.

NM: Salvo que hayas mentido. Liefeld me dijo que él consideraba que lo mío tenía que ser publicado y que me iba a entregar su dinero.

JPL: Sí, no me acuerdo muy bien. Había una beca que al final no salió.

NM: La beca no salió, pero cuando la beca fue ofrecida él vino a decirme que me daba el dinero.

JPL: Era una posible plata que...

NM: Pero vos me ofreciste tu plata. Dejando de lado tu posibilidad de publicación.

JPL: Pero hablemos de vos.

NM: Pero no puedo contar lo otro. No puedo contar cuando hiciste de mujer en casa.

JPL: No, porque lo va a leer mamá.

NM: Pero si fue con la ropa de ella, ¿qué problema va a haber? Si fuera con la ropa de mujer de papá, peor.

PK: Che, ¿y Litay donde está? Te quiero hacer esa pregunta

NM: ¿Qué, va en la nota esto?

PK: Sí, que sé yo.

NM: Está en Buenos Aires.

PK: ¿Pero abrió otro bar?

NM: No, no. Che, compremos algo para comer. Porque ustedes me quieren emborrachar y ya me hicieron cosas feas borracha.

ATG: Ahora traemos. ¿Dónde vivís, Naty?

NM: En un lugar que parece más de macho que de... No, mentira. En un altillo, en San Telmo. Arriba de un local de la Asamblea de San Telmo, donde hay un comedor comunitario en la semana y atrás hay una casa chorizo que hay gente que la alquila.

JPL: Pero ¿vos estabas viviendo en Moreno?

NM: Sí, pero me tuve que ir.

JPL: ¿Ahí vivías con tus viejos?

NM: Sí, con mis viejos está bueno, pero es otra cosa. La casa está buena, las comodidades, Moreno, bah, la zona de la casa es linda, hay otro aire, pero no podía estar más ahí, porque empecé a generar cosas acá y ya estaba harta de viajar. Pero eso no importa.

JPL: No nos censures.

NM: Vamos a aclarar las cosas: graba todo lo que quieras, pero hay cosas que estoy contando a un nivel y otras a otro.

ATG: Después lo editamos a tu criterio.

NM: No es por nada, pero son cosas que estamos hablando en otro nivel.

ATG: Igual la idea es hablar de todo, hablar de literatura y hablar de lo que vaya apareciendo. Como en una charla entre amigos.

NM: Sí, sí, pero hablar de lo que surge, como lo que recién surge, a mí no me interesa que surja. Si te interesa que surja, apagá el grabador.

ATG: Estás en todo tu derecho, nosotros lo desgrabamos y después vos te fijás. La que habla y la que decide sos vos.

NM: Es que ése es un tema que a mí no me interesa que salga en ningún lado. Si querés, apagamos y seguimos hablando. A eso me refiero.

JPL: Por eso no hay problema, luego se corta. Lo que pasa es que en medio de la charla hay cosas que están buenas.

NM: ¿Querés que cuente que venía vestido de chongo en el SARMIENTO, que tenía que ir a la casa de mi amiga Litay, que tenía que cambiarme ahí, etcétera? Tenía que encontrar un lugar donde ser Naty Menstrual veinticuatro horas al día y hacer mis

actividades, es simplemente eso. A mí no me interesa que salga, pero no por nada en especial. Porque no viene al caso.

ATG: Está bien, estabas hablando recién del lugar donde vivías, del altillo. ¿Es ése el lugar donde escribís en general o donde te dedicás a escribir?

NM: Escribo....

ATG: ¿Tenés algún tipo de ritual?

NM: No, escribo en cuadernos. Escribo en un cuaderno lindo. Antes escribía en un cuaderno que se desarmaba todo. Ahora estoy escribiendo en un cuaderno lindo, con una lapicera linda que corre fácil, y después voy al cyber y paso. Y Corrijo, pero por suerte tengo una cosa mística...

ATG: ¿Sentís el llamado de la escritura o algo así?

NM: Sí, en una nota dije algo muy gracioso. Porque mi hermano mellizo es cura. Y el habla del típico llamado de dios. Que no hay explicación cuando alguien quiere ser cura. Bueno, entonces yo digo, a él le dio eso y a mí me dio el llamado de escribir algo, porque es... ¿Cómo decirlo? Es algo como un vómito...

PK: Hay algo que te impulsa a escribir en determinado momento. Lo tenés que sacar.

NM: Sí, hay algo. Yo voy caminando por la calle... Por ejemplo, "Propiedad intelectual": es exacto como lo cuento.

PK: Y ahí lo decís al final, "estoy contenta porque pude percibir cada una de las situaciones".

NM: Y después, sí, profesionalmente empezás a crecer en algún aspecto que por suerte en mí no es tan exagerado, creo. Porque tampoco me gustaría terminar siendo... tampoco me gustaría hacer otro libro haciéndome la erudita. ¿Entendés lo que quiero decir? Me parece que hay una esencia, una base y algo que me interesa contar que tiene que ser así.

ATG: Digamos que encontraste tu poética, por decirlo de alguna manera.

NM: Ves, ya te salió la facultad de adentro.

ATG: Bueno, es que...

NM: Pienso que escribo como escribo, siento que cuento las cosas como las cuento. Pienso que por haber publicado un libro mañana no voy a escribir: "una travesti con su tanga de brillos miró hacia el sol". ¿Entendés? No: un trabuca con la tanga clavada en la médula y con los pedazos de caca colgando.

ATG: Pero cuando digo poético estoy diciendo que encontraste una forma de narrar algo, que es un tema que te interesa. Solamente eso.

NM: Yo no encontré porque no busqué. Yo empecé a escribir...

PK: ¿Y te salió? Es casi místico lo que estás planteando.

NM: Pero yo empecé a escribir porque se me cantaba el ojete escribir. Porque un día quise escribir. Y antes escribía historias heterosexuales, antes de definir mi tema del travestismo y todo eso. Escribía historias heterosexuales, tapando mi putez. Entonces eran historias de chicas con chicos. O de asesinos con víctimas femeninas. Igual, siempre fui retorcidona. Nunca fui sencillita. Y, casualmente, mirá qué ironía...

JPL: ¿Tenés guardado todo eso?

NM: Lo perdí todo.

ATG: ¿Lo perdiste todo? ¿En serio?

NM: Se llamaba *Relatos Dementes*. Y ya había recuperado todos los relatos. Eran historias de una pendeja de barrio con sus problemas de familia, con sus crisis existenciales, con sus depresiones, que estaba sola en el universo y que llegaba a una casa vieja reciclada. Y ella empezaba a depositar sus sueños en esa casa reciclada que tanto tiempo había estado en su barrio y que estaba en frente de su casa. Para ella algo se estaba transformando. Y ahí va a vivir un chabón que es un artista, que es buen mozo, perfecto, divino. Y a ella le cambia la vida.

PK: ¿Y termina bien?

NM: Termina con él, re bien con él. Hasta que un día él se va. La deja en la casa. Porque se va a comprar chorizos. Y él hacía esculturas de cemento. Y esto se me disparó por un puto que conocí por Internet. Que yo supuestamente iba a coger con él, pero al final terminamos charlando y cenando comida macrobiótica. Se me disparó porque él trabaja el cemento increíblemente bien. Hacía mesas, bancos de cemento. Un diseño divino. Caracolas de mar de cemento. Y a partir de ese tipo que conocí, creé este personaje. Ella se queda sola en la casa, esperando a su chabón. Y empieza a tocar, era la única vez que se quedaba sola. Entonces empieza a husmear, pero no de chusma. Porque está sola comienza a tocar el libro, el muñeco. Ella empieza a tocar y agarra un adorno de cemento y se le cae. Y cuando se le cae, ella ve que adentro de este objeto de cemento hay huesos. Y hay huesos humanos. Entonces se siente horrorizada y empieza a romper los objetos de cemento de arte que hacía su Adonis, su Romeo. Y se da cuenta de que todos los objetos tienen cadáveres. Entonces a lo único que atina es a salir corriendo. Y cuando va a salir corriendo está con llave. Pero está con llave porque el chabón se fue y cerró con llave.

PK: Parece un cuento de terror.

NM: Y ella no puede salir. Y pasan pocos minutos y escucha la llave. Ella se esconde, donde puede. Y el chabón entra y obviamente ve todo roto. Y ahí se transforma en otra cosa. Empieza a hablarle y a decirle a ella que va pasar a ser una nueva obra de arte. Y bueno, ésas eran las cosas que escribía antes.

ATG: El cuento tiene algo de circular. Que se inicia donde va a terminar. Una búsqueda formal precisa. También mucho de eso tiene tu cuento "Mauro". Porque "Mauro" comienza con un nombre y una escena. Y luego de contar muchas cosas va a terminar con el mismo nombre y la misma escena. Casi lo mismo, ¿no?

NM: No entendí.

ATG: Eso, que tiene circularidad.

NM: Pero no vine acá a hablar de Literatura. "Tiene circularidad". Para mí circularidad tiene un gordo, un obeso. EL AGUJERO DEL CULO

ATG: Que tiene un inicio y un fin...es sencillo.

NM: Todos los relatos tienen un inicio y un fin.

ATG: No todos los relatos necesariamente tienen un inicio y un fin. Eso sólo es así en el sentido escolar del término. Lo que quiero decir es que vuelve a un mismo punto. El punto de inicio es el mismo punto de finalización.

NM: ¡Son de complicados y retorcidos! ¡La circularidad! Porque la singularidad, la mismidad, la verticalidad.

ATG: No, la mismidad nadie dijo. Lo que yo digo es que empiezan y terminan....

NM: ¿Tenés computadora acá?

ATG: No, no tengo.

NM.: ¿Qué tenés? ¿Tenés AM?

ATG: No, yo no tengo nada.

NM: ¿Tenés música?

ATG: Sí, música tengo.

NM: ¿Tenés Jazz?

ATG: No, acá no tengo.

PK: ¿Escuchás mucho jazz?

NM: Me encanta el jazz.

PK: Hablas bastante del jazz.

NM: Escribo y releo mis cosas con jazz.

PK: ¿Qué cosas?

NM: Tom Waits. Los discos tranquilos de Tom Waits. Esos discos me hacen escribir. Ella Fitzgerald me hace escribir. Para escribir o para leer, el jazz lento. En general, el jazz me encanta todo. Ahora me compre un disco de Billie Holiday. Y estoy hace casi tres meses con eso.

PK: ¿Repitiendo el mismo disco?

NM: Sí, sí. Porque sé que me sirve. Y no encuentro muchas veces un disco que me sirva. Entonces, cuando encuentro un disco que me gusta capaz que estoy seis meses escuchándolo.

ATG: ¿Te da ideas?

NM: No. ¿Viste esas películas del futuro en las que la gente no camina, que hay como una cinta? Bueno, es eso.

PK: Te transporta.

NM: Muy bien. Me trainspotting.

ATG: Entonces escribís con música.

NM: Me sirve mucho. Con jazz. Pero no por hacerme la exótica.

PK: ¿Y pensaste en tu costado actoral? Porque en la Cubana yo vi unos shows muy buenos.

NM: ¿Nuevamente o qué?

PK: Seguir en esa movida.

NM: Estoy queriendo. Lo que pasa es que ya no me agrada más la gorra. No quiero actuar y después pasar la gorra. Ya tengo 40 años. No quiero ir con la ropa en un bolso, tener que actuar, tener que moverme. Ya está. Eso ya está.

PK: Pero ahí tenés que rosquear.

NM: Sí. ¿Ponemos música? Algo tranquilo, lento.

ATG: Pero si ponemos música después no se va a poder desgrabar.

NM: Es muy importante cuando pongo música y escribo. Porque para mí la música siempre debe tener un arrastre de pena, de mugre o de lamento. Tom Waits, por ejemplo, *Closing Time* en especial. Y eso es también lo que me angustia o me melancoliza. Es lo que hace que no ponga Rodrigo.

PK: O sea, si estás a full no escribís.

NM: Ah no, si estoy a full pongo Madonna. O pongo dance. Me encanta el dance. Y me pruebo ropa. Y me hago moños y me bato el pelo. Y salgo a la calle pintada como una puerta. Y a otra cosa mariposa.

ATG: Recién decías que te ponía melancólico Tom Waits y hay algo de melancolía en tu literatura. Por lo tanto ese disco es perfecto, porque es medio melancólico.

NM: En mi literatura -bah, ¡qué atrevida!-: “en mi literatura...”

ATG: Lo que quería decir es que no solamente hay melancolía. Hay humor. Hay una gran pizca de humor. Uno se ríe leyendo tus textos. Por desesperación, pero uno se ríe.

NM: Para mí el humor que hay no es el humor de varieté o de circo. El humor que hay es el humor de sobreponerse a lo terrible, que es otra cosa. Vos decís: “el humor, el humor...” Pero otra cosa es el humor para sobreponerse a lo terrible.

ATG: ¿La ironía?

NM: No. El humor para sobreponerse a lo terrible: o me río o me mato.

JPL: Pero dicho así puede sonar que das consejos. Porque no hay moralina en tus cuentos.

NM: No, ni anilina.

ATG: ¿Haces cuentos en un día?

NM: Sí, el otro día hice los tres primeros cuentos, bah, las tres primeras crónicas del 2009 en una noche. (A *Tejada Gómez*) ¿Y vos? ¿Cuántas hiciste?

ATG: Pero no las posteaste, ¿o sí?

NM: No, las tengo en el cuaderno.

ATG: ¿Tu blog tiene comentarios? ¿Permite comentarios?

NM: Sí, y se pelean y me critican. Los anónimos me critican.

ATG: ¿Son muchos los que te critican?

NM: No, pocos, pero los dejo. Se pelean entre ellos. Además, tuve que sacar el material que está en el libro.

ATG: ¿Vos nunca intervenís?

NM: Sí, intervengo y les agradezco.

Yo, sinceramente te digo, a mí me encantó un libro que se llama *Mi madre*, de George Bataille. No sé, Marosa Di Giorgio. Y resulta que todo el mundo tiene un blog. Pero a *Mi madre*, de George Bataille, lo quiero tener yo. Y leer y releer cuando se me cante el culo. A mí no me gusta leer en internet. Yo odio leer por internet. Tengo un montón de cosas que me han enviado y no las leo porque las tengo en mi casilla de mail. Me mandan obras.

ATG: ¿Te mandan obras?

NM: Me mandan obras para que imprima. De Copi. De 850 hojas. ¿Estás en pedo? Si me lo pagás vos, lo imprimo. No lo leo si está en internet. Odio leer en la máquina. A mí me gusta el objeto libro. Y me encanta marcar los libros, rayar los libros.

ATG: ¿Qué tal el encuentro con Lemebel?

NM: Ah, hoy estuve con la Pedro por MSN.

ATG: ¿Y por qué no vas? (Naty recibe un mensaje en su teléfono celular. Nos comenta el mensaje y se ríe de las guarangadas que dice y que le dicen).

NM: Es mi prima. “¿Cómo andás, chupa pene?” “¿Y vos, chupa pene con ricota?” ¡Qué fina! Yo me doy cuenta que mis amigas terminan siendo todas ordinarias porque yo las mal acostumbro. Porque yo empiezo: “¿Qué hacés puta vieja, concha seca?” Y se ríen. Y empiezan a generar el mismo estilo. Un estilo de mierda. Pero no se dan cuenta que son mujeres. Y a veces me ha pasado de estar con amigas que se han mandado guarangadas delante de gente que no correspondía. Y yo les digo: “Yo soy un puto, vos una mina”.

PK: ¿Cómo es la movida editorial? ¿A vos te ofrecen publicar y no te dan un mango o si te pagan?

NM: No, a vos te ofrecen publicar, tenés una reunión. Es una reunión formal; después de la reunión formal, la primera reunión es con el dueño, Pablo Braun. Después con Leonora Djament. Pero todo esto es un detalle pelotudo.

PK: Sí, que sé yo. Pero quería saber. Me intriga.

NM: Bueno, pero lo que te intriga... Yo después voy a ver que... Quiero terminar de estar segura que no van a desgrabar lo que quieran.

ATG: No va a salir nada que vos no quieras.

JPL: ¿María Moreno labura en Eterna Cadencia?

NM: No, María Moreno es mi marido. Mi chongo, mi guía, mi gurú.

ATG: ¿Y te gusta como escribe?

NM: Yo no leo absolutamente nada. No, absolutamente nada no. Yo no leo prácticamente nada. Lo único que leí de María es un libro de recopilación de notas, de entrevistas que ella ha hecho durante muchos años. Me pareció muy interesante. Ella tiene un concepto de entrevista como de psicoanálisis.

ATG: ¿Y entonces?

NM: Bueno, nos reunimos con María Moreno...

PK: ¿En qué consiste la entrevista tipo psicoanálisis?

NM: Es la entrevista que yo también valoro. Que si vos entrevistas a alguien es para que hable el entrevistado. Y estamos en una época en donde el entrevistador es la reina y el entrevistado es el pelotudo. Ella te tira puntas, ella casi no habla. Saber decir lo que tiene que decir para que el otro diga un montón de cosas. Es psicoanálisis.

ATG: Te lleva, digamos.

NM: En la entrevista de tipo psicoanalista te dice: “Tiene ojos marrones”. Y vos decís: “Claro, ojos marrones”. Y ahí vos generas un montón de cosas por esos ojos marrones. Ojos marrones que tienen un montón que ver con vos, porque de ahí resulta que el tío que te chupo el culo cuando eras chico tenía ojos marrones. ¿Entendés?

María Moreno es genial. Para mí María Moreno no es un ser humano normal. Desde su capacidad, desde su humildad, desde su bajo perfil, desde otras cosas que no vienen al caso. Porque yo por suerte con ella he logrado una relación muy interesante. Y yo me siento muy similar a ella en un montón de aspectos -no en lo genial, en otras cosas-. Hasta en la niñez. Me ha contado cosas de su niñez que era como si fuera yo. Bueno, si sacamos las cosas puedo hablar.

JPL: ¡Sacamos todo entonces!

NM: Es que ya me pasó. Hacen nota, nota, nota y después ponen cualquier cosa. Inventan. Mezclan.

ATG: Acá, Naty, los tres que estamos hablando con vos, te apreciamos y te entrevistamos porque nos parecés muy interesante.

NM: Ella tenía aparatos en las piernas. Ella durante años no fue una nena normal; yo nunca fui un nene normal, digamos. Era una nena normal, pero tener fierros en las piernas ya significaba no ser normal. Y le llamaba la atención, obviamente, todo lo anormal. Y en esa época, cuando ella era chica, había mucho niño monstruote, contaba un día. Que ahora, quizá por la evolución de la ciencia o porque los matan o porque los esconden, no se ve. Pero antes había más deformes. Entonces ella en el parque veía niños ricos con capotas y con niñeras. Y de repente estaba la niña Gárgola, una niña con cara de Gárgola. Y ella era chiquita, chiquita, y me contaba que estaba en la plaza y que estaba con la madre. Había un carro, esos de niñera. Ella era chica y el carro estaba cerrado. Y que María empezó a girar, a girar alrededor del carro. A girar y girar y girar y girar alrededor del carro. A ella le pasaba algo. Y cuando la madre se dio cuenta, el niño en el carro era mogólico. Ella lo había percibido, no lo había visto. Pero algo había en el carro, ella lo había percibido. María tiene mucho de mágico. Para mí, claro. Piensen lo que quieran. Y yo, que soy desconfiada, caprichosa, pero desconfiada antes que nada. Perceptiva. María, con una palabra, a mí me guía. María para mí es increíble, es terapéutica.

ATG: ¿Y ella te llevó a *Página 12*?

NM: No.

ATG: ¿Y quién te llevó?

NM: Soledad Vallejos.

ATG: ¿No es un riesgo que a vos también te lean desde el género?

NM: Mira *Crítica*, *Inrockuptibles*, *Perfil*; reseña increíble en *La razón*; página entera en el diario *La Capital*, de Rosario; reseña increíble en un espacio de tres libros que sale todos los domingos y que un domingo salgo yo sola, en *Viva*. Increíble. Nunca, nunca, nunca a mí me ubicaron sólo como travesti...

ATG:¿No hablan de género?

NM: No, hablan del libro. Hablan de los personajes, hablan de los conflictos, del reflejo del lo urbano, de lo visceral, de la mugre. A mí me pareció bárbaro. No es la travesti que escribe. El que dice eso, bueno, es pobre.

ATG: ¿Y tenías miedo antes de publicar?

NM: Yo no tenía miedo de nada. Si yo no buscaba publicar.

ATG: Claro.

NM: Pero no por hacerme la canchera. Si Juan Pablo Liefeld sabe que fue él quien se ocupó de llevar mi material, porque yo en mi vida lo moví. “¿Y vos no lo llevás a ningún lado? ¿Por qué no lo llevas a ningún lado? Vos lo tenés que llevar a algún lado. Este material lo tenés que mostrar”. Todo eso me decía.

ATG: Pero en las noches de La Cubana mucha gente te debe haber dicho que tus textos eran publicables.

NM: Sí, pero nadie venía a decirme que lo iba a publicar.

ATG: ¿Te gustó el texto de Ariel Schettini de la presentación? ¿Lo habías leído antes?

NM: No, no, no. A mí me gustó el texto, pero yo no sé nada de literatura. Schettini me pareció muy tierno. Tierno conmigo. Era cariñoso. “Naty, Naty”, decía en el texto. Es más, yo le pedí que me dé el texto y me lo firme.

PK: El texto de Ariel Schettini estaría bueno para ponerlo junto a la entrevista.

(Mensaje de texto en el celular de Naty, poner los mensajes de texto como notas al pie piensa uno de los entrevistadores)

NM: Lo tengo.

ATG: Sobre las chicas de la presentación, las actrices, te iba a preguntar después.

NM: Las chicas las elegí yo. Pero bueno, de Schettini me gustó mucho la comparación que hizo y el ir y venir con los tiempos históricos. Eso me pareció muy interesante.

JPF: ¿Qué decía el texto?

NM: Hablaba del sexo en la historia, de esa cosa de la naturalidad del sexo en ciertas épocas y de ciertos rituales y pactos. Y el final es increíble. A mí, sin entender de esos comentarios históricos... *(Otra vez suena el teléfono de Naty, un mensaje de texto. Ella nos lee su mensaje: “¿Tenés ganas de coger?, me escribe. Sí, tengo ganas de coger, pero estoy con tres boludos. ¿Te acordás cuando te cogí en casa?” Y luego continúan los chistes y comentarios de su vida personal.)*

PK: Como Carter. Por eso se llama “Carter”.

NM: Ja, ja, ja. Pero vos te sabés todo de memoria.

PK: Hoy estuve viendo el blog.

NM: Ah, hiciste el trabajo del periodista pelotudo.

PK: Está bueno ese personaje, está buenísimo. Carter. Aparte del nombre: "Carter era Carter".

NM: Así se llama el texto.

JPL: ¿Cuál era?

PK: Está en el blog.

NM: (*A Liefeld*) Vos solamente recordás donde vive tu estilista.

ATG: ¿Y los textos los elegiste porque te gustaban a vos o porque eran los que tuvieron más repercusión?

NM: Eran los que había.

ATG: Pero hay muchos otros textos.

NM: No, cuentos había esos.

ATG: Vos querías armar un libro con cuentos, no una mezcla de cuentos, poemas, misceláneas.

NM: Vos no terminás de entender. Yo no quería publicar. Yo no quería hacer nada. A mí me lo hicieron hacer.

ATG: Pero a la hora que te proponen publicar...

NM: Cuentos. Recopilación de cuentos y crónicas. Y como Maria Moreno tiene buena onda conmigo, me lo editó, me lo agrupó. Y se quedó con mucha bronca porque un cuento se quedó afuera.

JPL: ¿Cuál?

NM. El cuento del Lobizón. Que no es un cuento homosexual. Uno donde el hijo vuelve a matar al padre.

JPL: A mí ese cuento mucho no me terminó de gustar. A mí, pero por una cuestión particular. Formalmente está perfecto.

NM: Para la editora...

JPL: Yo recuerdo que a vos ese cuento te había encantado.

NM: ...que le tocó hacer la segunda edición -digamos, terminar, cerrar- me dijo algo que yo lo compartí, en parte. Desentonaba totalmente. Es como un cuento isla. Es algo telúrico.

ATG: Pero no es una mala idea...

NM: Lo tendrías que leer.

JPL: ¿Cómo llegaste a los epígrafes que abren el libro, que son letras de canciones de rock argentino?

NM: Yo no soy rockera. Bueh, podría ser rockera pero más de la época de María Rosa Yorio.

ATG: ¿Pero no tenés una vida medio rockera?

NM: ¿Yo, vida de rock? Sí, digamos, la palabra rockear no dice mucho. Rockera no de escuchar rock pero si rockera de otra cosa. Pero no de escuchar los Rolling Stones. Roquera de la vida.

ATG: ¿En tu casa no escuchás rock?

NM: No, a mí me gusta el jazz. Es lo que más me gusta. Pero si decís rockera de bares de vino barato, de intensidad, rockera de bares de cerveza baratas con chongos del gremio gastronómico que salen calientes de laburar, que encima te pagan y te cogen bien, entonces sí. Rockera de fonola. Gastronomitos merqueros que fuman Parliament.

ATG: Está ese texto que vas a comer a Quorum.

NM: Sí.

ATG: Y te enganchás el tipo que está cocinando los ravioles. El personaje, para ser más precisos.

NM: Raviolones.

JPL: ¿Y cómo llegaste ahí?

NM: ¿A dónde?

JPL: A poner eso ahí, abriendo cada sección del libro.

NM: Ah, las canciones. Porque me encanta el disco de Fabiana Cantilo. Me encanta como canta Fabiana Cantilo. No sé qué críticas ha tenido, pero a mí me parece un resumen increíble de la poesía.

PK: Ah, el que hace las versiones de otros temas.

NM: El disco se llama *Homenaje al rock argentino*, o algo así, no sé. Ella ahí me parece que hizo una selección increíble de la poesía del rock. Y también me pareció muy interesante sacar de contexto una pequeña parte de una canción que la gente la tiene grabada en la cabeza como canción íntegra y que cuando vos separás una frase cambia totalmente. O sea, hay gente que me ha dicho: "me encanta esa frase, yo escuchaba esa canción y cuando leí la frase en tu libro, sentí otra cosa". Y me pareció también que tenía que ver con cada parte del grupo de cuentos que había. En la Ñ Baigorria lo nombra, "somos como un área desbastada". Entonces, a lo mejor la canción de Soda Stéreo sola no la escucharía, pero la frase sobre el área desbastada -o algo así, ahora no me acuerdo-...

ATG: "Somos cómplices los dos / al menos sé que huyó porque amo."

JPL: "Somos como un área desbastada."

NM: Eso es poesía para mí. Puedo no comprarme el disco o puedo aburrirme.

ATG: Pero, digamos que con esa oración vos te sentís identificada.

NM: Obvio. Con ese tipo de cosas. O con un Cantilo que dice. Yo empiezo con un Cantilo, creo.

PK: Sí, con Cantilo comienza.

NM: Yo empiezo el libro con eso. Esa frase del libro es esencial. "Yo adoro a esta ciudad, aunque su gente no me corresponda". ¿Entendés? "Porque critica mi aspecto y mi forma" y no me acuerdo más. ¿Ustedes tienen el libro?

PK "...con un insulto al pasar"

ATG: Sí, tenemos tu libro.

NM: "Yo adoro a mi ciudad aunque su gente no me corresponda, cuando condena mi aspecto y mi forma con un insulto al pasar". Eso para este libro es perfecto. Para empezar este libro es genial.

ATG: Es correctísimo, sí.

NM: "...y sin embargo yo quiero a este pueblo, porque me incita a la rebelión". Y ahí está lo de rockera. "... porque me da infinitos deseos de contestarles y de cantarles mi novedad". Me pareció increíble porque escuché el disco mientras estaba preparando el libro, estaba con los últimos detalles. "Qué bueno", me dije, porque este tipo vivió eso, porque nos sentimos todos tan diferentes siendo todos tan iguales. Ese tipo estaba en el setenta y pico, con todo su pelo largo, con su zurdismo, con su hippismo, con lo que quieras. Y yo hoy soy esto con mi travestismo. (*Naty se queda leyendo su propio libro, buscando otro epígrafe*) Ah, me encanta, vos también rayas los libros.

ATG: Sí, yo también rayo los libros.

NM: (*refiriéndose a ella*) Aparte, la maldita pone: "A mis geniales amigos que me sostienen, sabrán quiénes son y algunos creerán serlo".

ATG: Está muy bueno eso. ¿Qué querés decir con eso?

NM: Quiero decir eso.

PK: Está claro lo que quiere decir.

NM: ¿Qué quiere decir eso? Quiere decir eso. Ah, qué boludo sos. Agarrá eso que está limpio el piso.

PK: ¿Vos decís? Yo no creo, además no jode.

ATG: Nos quedo en el aire lo de Lemebel.

PK: Ah, Lemebel. El encuentro.

NM: Increíble.

ATG: ¿En el Malba fue?

NM: Sí

ATG: ¿Había mucha gente ese día en el *Malba*? Debe haber estado bueno.

NM: Con Lemebel.

ATG: Sí, el día que estuviste vos con él. Estuvieron juntos, ¿no?

NM: No.

ATG: Pero se saludaron en público.

PK: ¿Él hizo una performance?

ATG: Yo pensé que habían hecho algo juntos.

NM: *(Una vez más suena el teléfono celular de Naty)* Evita Libertad Lamarque...

PK: Ja, ja.

ATG: No conocía ese chiste. Muy bueno.

NM: Genial, con Lemebel, genial.

ATG: A Lemebel sí que lo conocías. Yo recuerdo haber hablado con vos, tiempo atrás, en La Cubana, comentamos cosas sobre él. No recuerdo que me hayas dicho que lo hubieras leído, pero sí que mucha gente te lo nombraba.

NM: Sí, me comparaban.

ATG: Sí, te comparaban.

NM: Y a raíz de las comparaciones, un amigo tuvo un gesto muy increíble que fue que cuando Lemebel estuvo en la argentina, me lo quería presentar, pero yo estaba en Moreno, muy lejos y dije "ni en pedo".

¿Qué es eso? A mi las drogas no me gustan.

ATG: Nada.

PK: Tabaco.

NM: Tabaco y Ron. ¿Quién sos? ¿Juan Ramón?

PK: ¿No me puedo fumar un porro en la entrevista?

NM: Afuera, mi amor. *(Naty entona la oración como si fuera una maestra primaria, todos se ríen.)*

NM: "¿No me puedo fumar un porro en la entrevista?" Se debe fumar un porro con una mano, mientras con la otra se hace la paja y pregunta si se puede fumar un porro.

PK: Es lo que hace tantos años de facultad.

NM: No, es que sos drogón, sos vergonzosamente drogón. Así no vas a publicar nunca. O tal vez el hijo de puta publica el mejor libro sobre el cannabis.

ATG: Un libro legendario sobre el tópico.

NM: "A mí la vida me la salvó el cannabis" se va a llamar. Bueno, Lemebel. La editorial me recomienda.

ATG: No, igual a mi me interesa esto: en Buenos Aires te lo quieren presentar y vos...

NM: No, no me lo quieren presentar. María Moreno, volvemos a mi macho, va a Chile. Marina –no- María Moreno me hizo una mítica nota en La Cubana. Increíble.

JPL: Que es la que pusiste en la contratapa.

NM: No, es una nota en video.

JPL: Ah, la que hicieron para ciudad abierta. No salió.

NM: Sí salió. Y después prohibieron la mía y otra.

ATG: ¿La prohibieron? ¿Por qué?

NM: Sí, porque un ciudadano se quejó. Dijo que era un atentando a la moral.

ATG: ¿Tan fuerte era?

NM: Y, vos no la viste. Es genial. ¿No la vieron nunca?

ATG, PK y JPL: No.

NM: Yo estoy gorda como una vaca horrible. Pero lo que hablamos estuvo genial. La nota estuvo buenísima, con decirte que María Moreno llevó esa nota a Harvard, creo.

ATG: ¿En serio?

NM: La pasó ahí en los estudios de género. Y la pasó en la Cátedra Bolaño en Chile.

PK: ¿Hay una Cátedra Bolaño en Chile?

NM: Sí, una cátedra.

ATG: No sabía.

NM. Sí, por el escritor. Bueno, María va a disertar ahí sobre género y qué sé yo. Pasa la entrevista. Y después habla de mí y de mi literatura y dice que Naty Menstrual va a terminar siendo un hito en la literatura. ¿Un hito o un pito? Y entonces, bueno, Lemebel ya me conocía por María.

ATG: ¿Ese tipo de comentarios te tienen sin cuidado o le prestás mucha atención?

NM: Me preocupan cero. En serio te digo.

PK: Te parecen excesivos.

NM: Digamos. Es como, no sé, la gente que sale miss argentina y se la cree y toda la vida vive de lo mismo. No sé, me parece que lo que se te va dando lo tenés que ir disfrutando. En la medida que puedas y te vaya dando la cabeza. A mi mucho no me da porque me pongo anoréxica, me enfermo, me internan. Pero me parece que lo que se va dando se puede ir disfrutando, pero sin encerrarte en eso, porque...

JPL: Porque te convertís en un personaje.

NM: Y porque se puede terminar todo. Y si se termina todo y no tenés nada propio, no te queda nada. Yo tengo mis remeras, mi ropa, que me gusta hacerlas también. Mis amigos, mi familia. Eso es lo que me parece interesante para sostenerme.

PK: Y no en lo que quieren los otros que seas.

NM: Sí, pero valoro muchísimo lo que María dice. Y hoy me doy cuenta que María hace años me fue vaticinando cosas que se dieron al final.

ATG: ¿Cómo? Perdón.

NM: María no es arriesgada. María camina con pie de plomo. María nunca va a decir más de lo que tiene que decir. María es una persona superinteligente. La cosa es que en la editorial me dicen: "Lemebel está en el Malba, en el Filba, me parece que te convendría ir a verlo".

ATG: ¿Vos ya lo habías leído?

NM: Yo lo había leído, a raíz de las comparaciones.

ATG: ¿Vos leíste un domingo en el Malba?

NM: No, yo todavía no había leído.

ATG: Entonces...

NM: No, escuchá esto. Es parte del romanticismo, de la amistad que se creó. Esto fue un viernes, ponele. Yo me había vestido con todo.

PK: Supercoqueta.

NM: Y me encantó. Lo escuché y me encantó. Nunca lo había escuchado. Realmente me gustó mucho. Y me quedé fascinada. Fascinada con lo que leyó. Fascinada con lo que performeó. Y fascinada con él. Porque muchas veces las performances en los multiespacios pueden ser válidas pero la persona no tiene la magia necesaria. Me encantó. Quedé tan emocionada que le digo a la gente de prensa de Eterna Cadencia: "lo quiero conocer". Y yo no soy cholula para nada. O sea, cero. Pero lo quería conocer, lo quería felicitar. Estábamos ahí, cerca de los camerinos y viene una chica y me dice: "Pasá, Pedro te quiere conocer". Entro, me da un abrazo y me dice: "¿Qué hacés, Natita?" Ya me puso sobrenombre. Y me dijo: "Yo ya te conocía por María, pero te quería ver personalmente". Me abraza y nos besamos. Y anduvimos del brazo y nos besamos en la boca y tengo unas fotos geniales.

ATG: Esas fotos las vi en tu blog y yo pensé que eran en el escenario.

NM: No, no, no. Y de ahí Pablo Braun, el dueño de Eterna Cadencia, me dice: "Naty, por favor vayan con Pedro al restaurante de la librería, pidan lo que quieran". Y entonces nos subimos a un taxi, fuimos al restaurante y comimos como guanacas. Yo ya estaba pasada, nos subimos a otro taxi y nos fuimos al NH.

JPL: ¿Qué es el NH?

PK: Es una cadena de hoteles.

NM: ¿New Hostel?. Vamos con Jovana que era la asistente.

PK: Es un súper hotel.

JPL: No lo sabía.

PK: No sé bien donde queda, pero es una cadena de hoteles.

NM: Fuimos al de la cuadra del Colegio Nacional.

PK: Ah, claro, en San Telmo está. O casi San Telmo.

ATG: Ésta es una pregunta para más adelante que quiero hacerte. Para vos, ¿cuál es la delimitación de San Telmo?

PK: ¿Belgrano?

ATG: No, de San Telmo, digo.

PK: La avenida Belgrano.

ATG.: Para ella que vive en San Telmo.

PK.: *(Dirigiéndose a JPL)* Vos también viviste en San Telmo.

NM: Yo digo que vivo en San Telmo y vivo en México y Perú. Algunos dicen Paseo Colon o la avenida Independencia. A mí me da igual: la delimitación de San Telmo soy yo. Yo me siento que estoy en San Telmo. Los que dicen que es Monserrat o el culo del mundo, me da igual. Aparte, parece ser que hay una delimitación real.

JPL y PK: Es una pregunta de él. Él quiere saber.

JPL: Para mí San Telmo es el Parque Lezama.

NM: No, para mí ahí está casi terminando.

JPL: No puede ser: para mí Parque Lezama es el corazón de San Telmo.

NM: Para mí el corazón es la plaza.

ATG: ¿Dorrego?

NM: Sí.

JPL: No, para mí...

NM: Bueno, listo. Yo en Parque Lezama una vez conocí un ex preso, tatuado, con una pija gorda, hermosa, como de 25, no sé, por 7. Ah, me hicieron acordar. ¿Qué vas a tomar ahora? ¿Un ácido?

PK: No, nada que ver. Otra cosa.

NM: ¿Otra cosa, mariposa? Y bueno, después lo hicimos dormir a Lemebel. Lo llevamos con Jovana y ya está. Pero lo más sorprendente y encantador fue que él me conoció, me besó, me abrazó, todo bárbaro. Pero después llegó un punto en que se terminó porque tenía sueño. Pero es un increíble ser humano. Me vi reflejada. Porque me decían: "escribe como vos, es como vos", pero también me vi reflejada en cómo es él. Porque él es tan visceral como cuando escribe. No cubre un papel. La misma bestialidad o dulzura o lo que quieras ver está ahí, lo tiene en su vida. Pero yo creo indudablemente que lo verdadero, lo escrito, tiene que venir de alguien que tenga esa verdad también con él. No creo en una historia negra contada por Valeria Mazza.

ATG: ¿Vos dirías que en tus textos hay mucho de autobiográfico?

NM: Pará. La sorpresa más linda y dulce es que el domingo voy a leer al *Malba*, vestida con una túnica de los años 70, como las de la *Fiesta Inolvidable*, de Peter Sellers. Divina, turquesa con negro y dorado, larga hasta el piso, el puto subido al colectivo con la túnica. Me voy a leer al *Malba*, dejo a una amiga en mi puesto de la feria de San Telmo. Voy, leo y vuelvo a ver si agarro morlacos, iba a cerrar. Cuando estoy cerrando la feria, yo estoy de espaldas, desarmando, y escucho: "Hola, Natita". Me doy vuelta y era Pedro Lemebel que había escuchado que trabajaba en la feria. Me fueron a buscar con Jovana para ir a comer algo juntos, para despedirnos, porque el lunes se iba.

ATG: Mirá.

NM: Eso me pareció...

ATG: Un gesto increíble.

NM: Increíble. Y estaba tranquilo, encantador, sin whisky, sin nada. Y hoy casualmente estuvimos hablando por chat. Yo le propuse que escribamos algo juntas. Y le encantó la idea.

ATG.: Podrían escribir una guerra entre Chile y Argentina, por ejemplo.

NM: No, no. Nos mandaríamos mails, por una cuestión práctica. Pero supongo que en principio a mi me gustaría hacer algo juntos. Como si fueran charlas de señoras tomando el té.

ATG: Me gusta la idea.

NM: No hablar de nada y hablar de todo. Hoy mismo, por el MSN, las mariconadas estaban. Rebotan, son interesantes. Él es un encanto, como puede ser una bestia como yo.

PK: ¿Sí?

NM: Sí, por eso te digo. Me gusta porque es así, es visceral. *(Entrevistado y entrevistadores se quedan en un silencio prolongado)* Y se hizo el silencio.

PK: Estamos grabando el sonido de la autopista.

ATG: Y el de tu celular.

NM: Qué linda tarde; o noche, bah.

JPL: Che, ¿y vos cómo empezaste a escribir?

NM: ¿Qué? Acercate. No te escucha nadie.

JPL: No te rías de mis defectos.

NM: No son defectos.

JPL: ¿Y qué son, entonces?

NM: No sé, falta de actitud. Ponete acá, no te escucha nadie. No va a salir grabado, no te vas a hacer conocido, después no vas a ser famoso. Sentate en el medio.

JPL: ¿Cómo empezaste a escribir?

NM: Y, con la mano y un lápiz.

ATG: Y una maestra, por desgracia.

JPL: ¿Cuándo, entonces?

NM: Empecé desde siempre.

JPL: Pero cuándo recordás vos tu primer poema. O lo primero que te tiraste a escribir.

NM: Más bien poesía.

JPL: Pero cuándo: ¿en la primaria, en la secundaria?

NM: En la primaria.

JPL: Pero, ¿qué recordás de eso?

NM: ¿Qué recuerdo que me interese contarte?

JPL: En relación con la escritura...

NM: Poesía, poesía dolorosa, poesía pedorróna, poesía kitsch, poesía poesía.

JPL: ¿Vos leías poesía?

NM: Era como una mezcla de la Pizarnik y un gatito de esos chinos.

JPL: ¿Leías Pizarnik en esa época?

NM: No, ¿en qué mundo estás? Primero me decís que me río de tus defectos y después querés que me ría. Parece que no entiende un chascarrillo. “¿Vos leías

Pizarnik en la primaria?” No, leía a Huxley. No, era un chiste. Lo que escribía en esa época era una mezcla de Alejandra Pizarnik con un gatito groncho de Regina, era una cosa pedorra. Era una cosa de lamento, de sufrimiento. Imaginate.

Me están llamando y vamos a grabar esto que es muy divertido: este famoso Walter que me quiere coger, ahora sé quien es. A ver... No, ahora me confundo, ¿qué Walter? Yo pienso y lo trato de ubicar y me dice: “El colocador de muebles”. Y el chongo me escribe para decirme...

ATG: Por lo visto, vos tenés una facilidad para registrar la sexualidad en la vida y en tu literatura. Es como si estuvieras atenta...

NM: ¿En mi literatura?

ATG: Claro, obvio, siempre está presente.

NM: Si vieras sobre lo que estoy sentada

ATG: Pero sobre lo que estás sentada puede ser literatura. Todo, de hecho, puede ser literatura. Y en tu caso se nota eso.

NM: (*Tosiendo*) Esperá un poquito. Bueno, sí, de chica escribía.

JPL. De chica. ¿Venía de tu casa?

NM: No, chapa y tierra. Tierra abajo y chapa arriba. Y para la envidia una ristra de ajo. Mi casa es una casa de clase media. De dos plantas, donde cada uno tiene su cuarto, con dos baños.

ATG: ¿Y biblioteca?

NM.: Una biblioteca de clase media, ni más ni menos.

ATG: ¿Leían en tu casa?

NM: No, mi mamá no leía *Hamlet*. Pero tampoco era bruta. Era una mujer de clase media.

JPL: Ese era el tiempo del Círculo de Lectores.

NM: La enciclopedia del chorizo loco. En España (yo viví en España)...

ATG: Ah, es cierto. ¿Cuánto tiempo viviste?

NM: Tres años y medio. Bueno, en España se vendían libros para los muebles. Como decoración.

ATG: ¿En serio?

NM: Sí, éste es un boludo que no sabe nada. Se vendían los lomos solamente para mostrarlos. Lomos hermosos, sólo para los muebles.

ATG: Qué loco.

NM: Y vos ibas y mirabas y pensabas: “¿De qué es este libro?” Y era de nada, era sólo para adornar los muebles.

PK: Muy buena esta historia. ¿Y donde viviste en España? ¿En qué ciudad?

NM: En Extremadura. Pero volviendo a lo de cuándo fue el primer momento en que escribí, no me acuerdo. Desde siempre, supongo. No tengo una noción cronológica clara.

ATG: ¿Y un primer libro que hayas leído? Uno que recuerdes mucho.

NM: No me acuerdo de uno. Después sí recuerdo que me gustaron...

ATG: ¿Cuales recordás?

NM: Leer, leía cualquier cosa. *Antejito*, un libro cualquiera; pero un libro en particular, no sé. Una vez María Moreno me escuchó recitar y me dijo que yo tenía una voz muy teatral y que yo no lo tenía en cuenta. Pero después, haciendo una vuelta atrás, me dí cuenta que uno aprende cosas sin tener noción de que está pasando por ese aprendizaje. Hay momentos en que te das cuenta que estás pasando por un aprendizaje, pero hay otro montón de cosas que no. Por vivirlas, por sentir las. Entonces llegó un momento que dije, ponele: “claro, yo con la carteritas chiquitas tengo obsesión; por las cosas viejas, la cosa antigua yo tengo debilidad”. Y después me ponía a pensar y de chica yo pasaba mucho tiempo con mi abuela que le encantaba el cine argentino. La época de las escaleras largas. Y, claro, el puto estaba al lado de la abuela, mirando las escaleras, las plumas y los tacos y todo eso se transformó, también hay mucho de eso en el libro. Pero con el giro kitsch, pedorro. Todas quieren ser divas, todas quieren ser estrellas. Y siempre escribí, desde chica. Gané un concurso cuando era chica, no me acuerdo de nada, no me lo preguntes.

JPL: ¿En la primaria?

NM: La tiene con la primaria y la secundaria.

JPL: Es diferente. No es lo mismo cuando tenes diez años que cuando tenes dieciseis.

NM: Obvio. Vos sabés que me lo vienen preguntando en varias notas. Siempre lo mismo. “¿Cuándo comenzaste a escribir?” Yo creo que en los finales de la primaria. Yo creería que a los diez o doce años. Y bueno, volviendo a María Moreno y esto que yo les decía que ella tiene de gurú. Hay detalles que son muy divertidos, pero son nuestros. Después de la entrevista con el dueño de Eterna Cadencia nos encontramos en Once, en el café La Perla. Estábamos comiendo algo, un sandwich, y hablábamos y más tarde nos íbamos de vuelta a la editorial, para firmar el contrato y todo eso.

ATG: ¿Fuiste con ella?

NM: Sí. Cuando estábamos en la calle...

ATG: ¿Vos les dijiste que ibas a ir con ella?

NM: Yo no les dije. Porque ellos se relacionaron con María para el trabajo. Pero yo ya me conocía con María. Fue como el nexo, porque ya nos conocíamos y me acompañó,

estaba todo bien. Entonces fuimos para Palermo, hacía años que no iba a Palermo, nunca voy a Palermo. Y le digo: “qué bueno, podemos caminar un rato por Palermo”. Me miró y me dijo: “Ni loca”. Ah, bueno, buenísimo. Entonces cuando termina la reunión nos vamos. Salímos, charlamos un toque sobre qué me pareció y que sé yo. Y le digo: “bueno, vamos a buscar un taxi”. Y me dice: “Caminemos un rato”. Entonces la miro y le digo: “Pero a vos no te gustaba caminar por Palermo”. “Bueno, dice ella, caminemos igual un rato, por caminar”. Me pareció fantástico. Caminamos un rato y después de caminar un rato, nos tomamos un taxi, y en el taxi íbamos las dos en silencio. Cada cual iba pensando en sus cosas. Entonces ella se da vuelta y me dice: “¿No querés escribir una novela?” Y yo le digo: “No”. Y luego ella me dice: “¿Y por qué no pensás en escribir una novela?”. Yo me quedé callada. Porque yo tengo el impulso para escribir cuentos, aunque para mí novela o cuento significa lo mismo. Igual ella me dijo que la novela es un género que se valora más, se premia más, se edita más, se puede presentar en más concursos. Y le dije: “Mirá, no sabía. ¿Y a mí qué?” Después le digo que yo no podía escribir una novela. Y nos quedamos calladas. Y al rato le digo: “Si yo contaré mi vida de puto y de todos los recuerdos y de toda la cuestión, ¿eso sería una novela?” Ah, no, primero le digo: “¿y qué voy a escribir, la novela del puto?” “Y, sí”, me contestó ella. “Si cuento mi vida, mi vida de puto, ¿eso es una novela?” Y ella me dijo: “y, sí, esa es una novela”. “Ah, entonces puede ser”, pensé yo. “Escribila”, me dijo.

ATG: ¿Y la estás escribiendo?

NM: No, bah, en la cabeza la tengo, pero todavía no empecé. No la estoy escribiendo en el papel, pero la tengo en la cabeza dando vueltas. Desde el momento en que María me dijo eso. Porque es hacer un trabajo terapéutico fuerte, trabajar con la memoria emotiva. Comprometerme con aspectos de mi pasado que había borrado. Intentar recuperar muchos recuerdos, recuerdos borrados de mi infancia. Hechos que sabés que existen pero que los habías olvidado.

ATG: Cosas que habías preferido olvidar.

NM: Sí, cosas que fueron borrón y cuenta nueva. Intentar recordar cosas fantásticas, dolosamente fantásticas. Yo pensé: “si logro juntar todo eso, si logro escribir eso...”

ATG: Obtenerlo...

NM: Sí, si yo logro obtenerlo como lo tengo en mi cerebro, explota. Sería una novela increíble.

¿Qué van a hacer?

ATG y PK: Comprar unas birras

NM: Yo todavía no comí. Compren algo para picar.

ATG: Después vamos a comprar una pizza o llamamos a un chino, no sé.

NM: Pero ahora compren alguna boludez.

JPL: O unas empanadas.

NM: Algo, lo que sea.

ATG: Esperá, sigan que ahora venimos.

JPL: Ojo que todo se está grabando.

NM: Se acuerdan de esa película que dice: "¡Qué pobres! Sólo tenían dos empanadas para comer.

ATG: Ay, lo sé, es de *Esperando la Carroza*.

NM: Es lo que dice Brandoni.

ATG: Sí, el muy hijo de puta dice eso mientras se está comiendo una empanada. Critica a la familia por ser pobres y se come la empanada.

(...)

NM: ¿Dónde está mi amiga? ¿Qué te hicieron? Ah, mirá que lindo. A vos no te va a interesar.

ATG: ¿Vestidos son?

NM: Son polleras que podés usar como vestidos. Igual, yo pinto, nada más.

ATG: Che, Naty, ¿funciona eso?

NM: A mí me re funcionaba. Lo que pasa es que yo fui dejando todo por el tema ése, que hablando en serio, me enfermó. Cuando todo empezó, re lindo: que el libro, la felicidad y todo eso. Ah, traje un disco que te va a volver archiloco.

ATG: Ahora lo escuchamos. Te quería hacer otra pregunta en relación con las entrevistas. ¿Te ponés antes a pensar qué te van a preguntar? ¿Te ponés rara, nerviosa?

NM: ¡Estás en pedo! ¿En serio me preguntás?

JPL: ¿Podemos hablar de Chiche Gelblung?

NM: ¿De qué?

JPL: ¿Si podemos hablar de Chiche Gelblung? Eso creo que te terminó de catapultar.

NM: Silvina Bullrich tenía su estilo, y yo tengo el mío. ¿Podés poner esa música que quiero escucabar? ¿Qué, decís que no se va a poder grabar? Bueno, escuchamos un poco de música y después grabamos. Claro, vos sos periodismo verdad.

JPL: Sí, como Chiche.

NM: La tenes con Chiche vos, mariquita, eh...

JPL: Hablemos de Chiche.

NM: Como es mariquita, como es Polino, ya quiere saber lo de Chiche.

(Tejada Gómez pone el disco que trajo Naty, un disco con compilados.)

NM: Pone más fuerte. Esto es buenísimo. Es una compilación que hice yo personalmente para... Esta es la orquesta de... Nunca me sale el nombre.

ATG: ¿Billie Holiday?

NM: No. Bueno, no me acuerdo. *(A Liefeld)* ¿A vos te gusta esta música? ¿Te gusta o te aburre mucho?

JPL: No, me gusta mucho, me recuerda a Woody Allen. Me recuerda a películas que veía cuando era chico.

NM: Mirá lo que es la música esta. Y la contradicción, entre lo lindo que es esta música y la mugre que yo escribí. *(A Tejada Gómez)* Ponelo más fuerte, marica, es buenísimo.

ATG: ¿Con Chiche qué pasó?

NM: ¿Lo vieron?

ATG: Sí.

NM: Eso.

ATG: ¿Qué pasó? Porque vos no hiciste nada.

NM: Hice algo, si lo explico se entiende.

JPL: ¿Lo podés explicar?

NM: Le paré la mano.

ATG: Pero vos no llegaste con ese perfil.

NM: Yo estaba en el catering con mi maquilladora...

JPL: ¿Ya tenés maquilladora? Vas bien.

NM: Una amiga mía en la que confío. Me había hecho un rodete en la peluquería y dije: "Voy a hablar del libro". Es divino esto. ¿O te aburre?

JPL: No. Me gusta. Me remite todo el tiempo a las películas de Woody Allen.

NM: Ese platillo... ¿De qué estábamos hablando?

JPL: Del "Episodio Chiche".

NM: Ah... Es divino, divino. Escuchá la orquesta. ¡Las orquestas son increíbles! *(A Mariela, que entra)*: Mirá con qué música te recibimos.

Mariela: Me encantó. La música, las luces, todo. Hola Naty, soy Mariela.

NM: Nos quedamos sin luz, cortaron toda la zona.

ATG: Zona desbastada.

NM: Zona desbastada. No sé dónde habíamos quedado.

JPL: Estabas con tu maquilladora...

NM: En la mesa del catering. Comiendo como una guanaca.

JPL: ¿En C5 fue eso?

NM: Ni idea. Había una mesa con sándwiches de miga: sándwiches de sorongo, canapés de sorongo, qué se yo. Pero el puto se comía todo. Porque yo sabía que iba a entrar en la nota y que no iba a poder comer una mierda más. Pensé: "Le vomito el queso en la cara." (*Klappenbach se levanta o se mueve*) Después éste se va y yo tengo que seguir contando... Este drogón de mierda.

PK: No, no, estoy chequeando que el aparato funcione.

NM: No me digas que tenés micrófonos ocultos.

PK: Noooo.

JPL: No, esto es lo que graba.

NM: Lo que.

JPL: Lo que.

NM: Entonces agarré al asistente y... ¡No hilvano!

JPL: Salías para la entrevista y...

NM: Ah, estábamos sentadas en el catering, morfando, y veíamos a Chiche, cara de sapo, que se portaba asquerosamente con un asistente. Hizo un escándalo de diva y trató muy mal a la gente. Me dio mala vibra. Cuando entro, me dice: "Vos, ¿qué sos?". ¡Vos qué sos!

PK: ¿En la entrevista o antes?

NM: En la entrevista. ¿Cómo "vos qué sos"? Yo había dicho en la editorial que no quería ir. Me insistieron. Igual, fue muy divertido. Si la viste, hay cosas divertidas. Cuando la vi, me sentí bien.

ATG: Muy divertida. Parecía que estabas tan tranquila como si estuvieras en La Cubana.

NM: Estaba tranquila, sí.

ATG: Con esa capacidad de respuesta inteligente que tenés habitualmente.

NM: Es que aparte se sacó. Cuando me dijo que tenía la voz gruesa le contesté, con voz finita: "¿Qué querés, que venga a tu programa y hable así? Para vos, ¿todos los travestis tienen que tener voz fina? Es como si yo pensara que lo único de periodista que tenés es tratar mal a tus empleados." Re bizarro. Al chabón se ve que...

ATG: Se le quemó la lamparita.

NM: Porque le decía que maltrataba a los empleados.

ATG: Dijiste algo muy fuerte que nadie dice en televisión: “Me voy a arrepentir de haber venido acá”. La gente, básicamente, está esperando llegar a la televisión.

NM: Me dijo : “¿Sabés qué? A mí me parece que vos sos un travesti arrepentido. Yo le dije: No te preocupes, de lo único que me voy a arrepentir es de haber venido acá.” Y me contesta: “Pero, ¿quién sos, vos? ¿Quién te creés que sos, Wanda Nara?” Y lo miro y le digo: “No quiero ser Wanda Nara. Vine a hablar del libro”. “¿Qué es este libro?” “¿Vos me lo preguntás?”, le contesto. “¿A quién si no?” “Si vos me llamás a tu programa para hablar de mi libro, tenés que estar informado.” “Yo no te llamé para hablar del libro.” Y yo pensaba: vine con el vestido, el collar y el peinado, haciéndome la sofisticada. Le digo: “Sí, me llamaste para hablar del libro.” “No tuve tiempo porque me lo dieron hace dos días. Pero si quiero hablar de literatura, llamo a un escritor.”

JPL: Esa es muy buena.

NM: Y después, el escándalo. Fueron dos o tres días que todos los programas hablaban de eso.

ATG: Recién hablabas de la repercusión del libro, de las lecturas y los lugares donde se escribieron reseñas: Ñ, La Razón, etcétera. Pero además tuviste una repercusión mediática que no buscabas ni por suerte, que ni te la imaginabas pero que apareció. ¿Cómo te sentiste con eso o cuando la gente te hablaba de eso? Porque la gente de tu barrio te debe haber hablado.

NM: Yo ya era un personaje en el barrio. Entonces, de última, es algo buenísimo. Porque la gente está contenta de que Naty se haya peleado con Chiche, ¿entendés? El kioskero te dice: “¡Buenísimo, Naty! ¿Sabés qué? Yo le hubiera roto la cara.” El día que salgo de la entrevista me manda un mensaje una amiga. Ella tiene un novio del barrio, un malandrón terrible que ella recuperó y que es divino, pero que le queda algo. Son brutos, no de apariencia, pero son brutos. Y me manda un mensaje: “Dice que dónde está, que va a ir en la moto y le rompe la cara.” Y era capaz, porque lo conozco. Pero nunca tuve la sensación de saludo al famoso, tipo sobada de huevos. Pero sí: “Eh, Naty, ¡grande! ¡Cómo lo cagaste al viejo!” O: “¡Viejo hijo de puta!” Te pasan cosas increíbles. Bajo del subte en el Alto Palermo. Me encontraba con esta chica, cruzo, la saludo y un pendejo hermoso, abriendo las puertas de los taxis –un chonguito-, me mira, me sonrío y me dice: “¡Eh, Naty Menstrual!”. Es encantador eso porque un pendejo hermoso, chonguito, abriendo la puerta de un taxi... Me quedé helada. Me daban ganas de preguntarle de dónde me conocía. Por ahí de Chiche, por ahí porque es un pendejo puto, qué se yo. Hubo también un chabón con el que no se dio en el momento y que ahora sí.

ATG: Por la repercusión del libro.

NM: Otro chabón que me cogía hace unos años –bueno, fue más inocente esto-, vio la nota de Chiche, me buscó en google y me escribió. Fue notorio, justo en una época en la que estoy asexual. Bueno, con las que me comí no puedo decir que soy asexual... Mi libido no pasa por... Tenés una cara de pum para arriba como si no hubieras fumado nada.

PK: Te estoy escuchando.

NM: Tenés una cara de drogón. ¡Un poco de discreción! Porque no creo que sea una nota seria.

ATG: Es una nota seria.

NM: Sí, la revista del mudo, el borracho y el drogón.

PK: No está mal.

NM: ¡Qué revista! ¡Un revistón!

JPL: Entonces, estabas con la historia del chico este que te contactó y...

NM: ¿Y qué?

JPL: No sé.

NM: Y que me cogió porque me había hecho famosa. Me dice: "ahora me re calienta que me cojas porque sos famosa". ¡Famosa! Ni que fuera Catherine Deneuve. ¡Ni tergopol tenía en la cabeza!

PK: ¿Qué pasó cuando fueron al corte?

NM: Me fui, ¿qué corte? Cuando se iban a la tanda me dijo: "Te molesta todo, con vos no se puede hablar de nada. Si no te gusta te vas." "¿Vos me vas a echar? Me voy yo, porque me quiero ir." Corte y me fui a la mierda. Y le dije a los técnicos: "Ustedes no se dejen basurear. Porque uno trabaja pero no hay que dejarse basurear. Y a este viejo hay que hacerlo coger." Y la asistente me dijo: "Por favor, no sé cómo pedirte perdón, no sé qué decirte." "Vos lo único que tenés que decir es lo mismo que dijiste cuando llamaste al taxi para que me traiga, así me lleva a mi casa." Me acuerdo las frases exactas porque salí histérica.

JPL: ¿Él qué dijo cuando volvió?

NM: Boqueó. "Un personaje siniestro", dijo. Que prefería las mujeres que menstruaban de verdad. No entendió nada.

ATG: Increíble, porque se presenta como un entrevistador fuerte y no puede sostener una charla que se le complica un poco.

NM: Es que él no es un periodista, es un negocio.

JPL: Igual es un periodista que tiene mucha...

NM: Él cobra, querido.... La tele estuvo tres días pasando al puto y a él sin pagar nada. Es promoción para él. Ahora, ¿a vos te parece que si fuera un pelotudo que no le da el cerebro lo estarían pasando por todos los canales de aire, como lo estuvieron pasando?

JPL: Es un tipo que tiene la suficiente capacidad para hacer ese tipo de cosas, es un tipo muy cínico y muy hábil.

NM: A él, de movida, lo descolocó cuando me preguntó por el libro y yo le contesté: “¿Me lo preguntás a mí? ¿Me invitás a hablar de mi libro y no sabés qué es?” Y todas mis respuestas fueron así. El chabón domina y cuando se encuentra con que no domina totalmente el terreno, se caga y exagera. Y no le queda más que el grito de histérica.

ATG: Claro, si no quería generar algo escabroso, hubiera sido mucho más sencillo que hubieran hablado solamente sobre el libro.

NM: O se hubiera divertido. O a lo mejor nos poníamos degenerados divertidos.

PK: El chabón busca la provocación.

NM: Bueno, da igual. Basta de Chiche. Todo el mundo me pregunta por Chiche.

JPL: Ya sos la viuda de Chiche.

PK: Está muy bien si heredás a Chiche.

NM: No entendí.

JPL: Por la plata.

NM: Ah, ¿qué me case con Chiche para heredar? Noooo... es un sapo. Si lo ven en persona, tiene cara de sapo, voz de sapo y actitud de sapo. Después les tengo que leer una novedad. Si quieren...

PK: Sí, completamente.

NM: Esto no se puede publicar porque ya está comprometido.

PK: De hecho, una idea de las entrevistas es que el entrevistado lea algo.

NM: Pero esto no.

PK: Sólo para poner el audio, no el texto.

NM: Bueno, agarro el libro y leo otra cosa.

ATG: Esa es la idea.

NM: No entiendo de qué están hablando.

ATG: Que haya un audio donde vos leés.

NM: Pero que no sea esto que les voy a leer. Agarro un texto del libro. Pero un cuento entero es una exageración.

ATG: No, no, no. Para nada. También puede ser un texto de otro.

(...)

JPL: Estabas contando lo de la novela hace un rato. Como que ahí había...

NM: Y sí. Es fuerte si lo contás.

JPL: ¿Porque hay terceras personas o porque hay cosas tuyas que te tocan?

NM: Las mías las mostraría sin problemas. El tema son los otros. Porque decidís sobre vos pero sobre los otros...

JPL: ¿No sería ficción? Sería un relato, ¿o no?

ATG: Si tus cuentos fueran solamente en primera persona...

NM: Pero no lo son.

ATG: Está bien, pero si lo fueran...

NM: No lo son, no hablemos de lo que no es.

JPL: Pero, ¿no tienen un anclaje en la realidad?

NM: Por supuesto. Me encantó lo de anclaje. ¿En qué curso lo dan? Esta serie de música italiana... ¡Escuchá! (*Naty se pone a pinchar su compilación*).

PK: Está bueno.

NM: Aparte son estilos totalmente diferentes... Un popurrí. Es buenísimo, tiene (...) Mr. Johnny Montana. "Chi mi chiama? Chi mi chiama?" Naty canta: Nobody, nobody. (...) ¿Tenés problemas con los vecinos?

ATG: Por ahora no.

NM: La música... Escuchá las bases. Es glamour total. Esto es para un vestido largo, divino... (*Naty aumenta el volumen, la música se impone*). Lo paso porque como no te gusta mucho (...) Éste es más de sport (...) Éste es más brasilero (...) Estela Raval, ¿o no?

JPL: Y Los Cinco Latinos.

NM: Esto es divino. La guitarra es increíble.

PK: El bajo.

NM: ¿El bajo? ¿El punteo de qué es?

PK: De la guitarra. El bajo está atrás.

NM: ¡Ya se va a terminar! ¡Vení, dale!

ATG: Te quiero hacer una pregunta.

NM: Sí, pero bajá el volumen. Se va a pasar el tema, ponelo en pausa. (...) ¿Qué pregunta importante tenés para hacerme? Contame. ¿O es porque la música estaba demasiado alta y tenés problemas con los vecinos?

ATG: No, no.

NM: ¡Nos cortaste el mambo a todos!

ATG: Quería seguir hablando, nada más.

NM: Ahora no quiero seguir hablando. ¿No dijiste que ésta era una reunión de amigos, que íbamos a tomar algo, comer algo? Entonces, escuchá la música que se me cante el ojete y después sigo haciendo la nota. Si no, no hablo nada más. (...) Éste no es el tema que estábamos escuchando. Era uno de bossa nova, ¿no es cierto?

ATG: Era éste. Se terminó el otro.

NM: ¿Puedo subir el volumen?

ATG: Sí, sí, subilo.

NM: No hablo más si jodés, ¿eh? Me encanta porque te dice: “algo distendido, informal”... (...) Bueno, quiero seguir hablando. La nota.

ATG: Se me ocurrió una pregunta y quería hacértela, nada más.

NM: Hacémela.

PK: Hacésela.

NM: No tendrías que haberla hecho de forma tan desubicada, pero bueno: hacémela. Porque te tendría que romper el culo por lo que hiciste.

ATG: Te quería preguntar si sos una persona feliz. Porque tu literatura tiene mucha felicidad, más allá de lo terrible que parece siempre el mundo.

NM: No, no soy una persona feliz ni infeliz. O soy feliz e infeliz. La persona que no es feliz e infeliz no es persona, no es un ser humano. No existe la completud. El ser humano lucha toda su vida por la completud. Entonces, esa búsqueda de completud es lo que hace que sigas vivo.

PK: Pero es cierto que en tus textos hay muchos rayos de sol.

NM: Una cosa es que nos juntemos a hacer una nota y otra cosa es que un drogón...

PK: Vos agarrá tus textos y buscá la palabra ‘sol’.

NM: Te estoy cargando, drogón.

PK: Vas a ver que aparece por lo menos una vez por texto.

NM: Ay, pero no es tan drogón.

ATG: No, estuvo leyendo. Todo el mundo estuvo leyendo.

NM: Y el viento, también. Me di cuenta, solita me di cuenta, ¿eh? (...) Quiero ver qué tema sigue. Porque este disco me sorprende. Amo tanto la poesía como la música.

ATG: En tus textos, vos salís a la calle y todo te impacta.

NM: Y, sí, todo me sorprende. Que vaya al Alto Palermo que no voy en la puta vida, que cruce la calle y que el pendejo ese hermoso, abriendo la puerta del taxi, me diga con una sonrisa en la boca: “¡Naty Menstrual!” Son cosas que te sorprenden. O a mí

me pasan cosas que me sorprenden. O tengo una vida rara o sorprendente. Porque parece ser que la gente es más tarada.

ATG: ¿Te sorprenden cuando las ves o cuando las escribís?

NM: Depende de la situación. Algunas en el mismo momento y otras al escribirlas.

ATG: ¿“Pobre infeliz” o “Mamá era mala” parten de esa sorpresa? Pregunto porque son los textos que más me gustaron, que me parecieron más pesados, fuertes.

(Naty pone la música al palo y pasa de tema en tema).

NM: Es buenísimo porque tiene de todo, lo que quieras. “Dooby dooby doo”. Esto es profundidad, esto es poesía.

ATG: Y, sí. La poesía es puro significativo.

NM: Ay, “la poesía es puro significativo”. ¡Son terribles! ¡Quedan deformados para toda la vida!

ATG: Bueno, la vida deforma a cualquiera.

PK: Es una experiencia deformante.

NM: Pero la literatura no te deja de... Igual que un conocido que tengo que hizo Sociología y habla de la horizontalidad y la verticalidad todo el tiempo.

PK: El cadáver. Es la pasión por el cadáver.

(Naty pone una versión de “La pantera rosa”).

NM: Esta es una obra maestra. Es una reversión, igual. Es increíble. Henry Mancini. *(Tararea la melodía).*

JPL: ¿Te gustaba La Pantera Rosa?

PK: Lo dice en un texto. El que habla de...

NM: ¿Por qué bajás la música? ¿Tenés a tu vecina que te rompe las pelotas?

ATG: Queremos escucharte.

NM: ¿Estás grabando todavía?

PK: Obvio.

NM: Pero por el color hago referencia. Bueno, ¿les leo el cuento?

JPL: No, charlemos. Léelo después. ¿Te gustaba o no *La Pantera Rosa*? Ya que está el tema...

NM: Sí, pero eso está porque es un cuento en el que hago comparaciones entre los dibujos infantiles y la mariconada. Se refiere al rosa del que es rosa, no a ser La Pantera Rosa. A ser Penélope Glamour.

PK: La carrera de los autos locos.

NM: A mis hermanos les tenía que decir que yo era Pedro Bello, pero quería ser Penélope Glamour.

PK: ¿Iban juntos Penélope y Pedro?

NM: No, cada uno en su coche. Supuestamente Penélope se tenía que quedar con Pedro Bello. Pero es como la madre de los gemelos de Ricky Martin. Me llamaba la atención porque pensaba cómo hay cosas relacionadas con la formación de tu sexo que te pueden llevar para un lado o para otro y que las generan tus progenitores, pero también cómo hay otras propias a las que nadie te lleva. El otro día pensaba, por ejemplo, que cuando veía las películas de cine argentino con mi abuela, nadie me estaba diciendo "tenés que ser Muiño o la Legrand". Hay cosas que me salían solas. Fascinaciones. Siempre me llamaron la atención algunas mujeres. Por ejemplo, Marisa Berenson que ustedes no tienen ni idea quién es. O Anjelica Huston, o Graciela Borges.

PK: Pero Graciela Borges nunca fue una *femme fatal*.

NM: No, no, me refiero a que tiene una actitud...

PK: Una presencia...

NM: Ahora vamos a dejar de grabar porque les quiero leer esto y no lo quiero dejar grabado porque no puedo. Es mi último hijo y quiero presentarlo.

ATG: Cortemos acá.

NM: No tengo luz.

JPL: Bajemos un poco la música.

NM: Apagá.

(Naty lee el cuento)

CANASTA FAMILIAR

Éramos tan putas que no conocíamos límites, transitando salvajemente nuestros primeros tiempos de travestismo, donde nos vestíamos adentro del boliche y nos sentíamos reinas, locas desatadas dueñas de todas las pijas del universo. Esclavas de nuestros ninfómanos deseos, danzando sin control en danzas rituales de apareamiento. Nos cubríamos los cuerpos con trapitos ínfimos, dejando ver las tangas cometrapo clavadas en nuestros culos caníbales, desesperados por carne y vena latiendo calientes presas del desenfreno.

Éramos vampiras chupamachos, pero ni el ajo ni las cruces nos echaban para atrás. Sanguijuelas succionadoras de rápidos orgasmos de chongos traumatizados contenidos que se entregaban enloquecidos a un par de tetas y un pedazo.

Una vez vestidas como eróticas mascaritas carnavalescas, estábamos un rato en el boliche variándonos como reinas del mejor corso, y como éramos más conocidas que la ruda macho entrábamos y salíamos las veces que queríamos a floearnos a la esquina de Viamonte y Uriburu, esquina de puterío descontrolado, una suculenta ensalada de semen y polvos descartables de garage, condimentada en exceso con grandes cucharadas de aceite industrial.

Fellini y Almodóvar no habían visto casi nada. Salvaje zoológico de bestias húmedas de calenturas desesperadas, deseos de amores eternos y más “SOS SÓLO UN HUECO” que danzas de dulces caricias y tibios besos.

Nada importaba, sólo la minifalda, los tacos, las medias de red, el maquillaje y la tanga voraz (insaciable, por supuesto). Eran nuestras armas químicas para enredar hormonalmente a los machitos cometravas, que salían a la calle de cacería con la pija dura por la magia caliente de su propio morbo.

¿Y qué importaba el amor? ¿O importaba demasiado? Tal vez lo más fácil era negarlo y revolcarse en revueltos revoltijos de carnes calientes de tantos NN, con quienes intercambiábamos por un rato fantasías al ritmo de un bailongo de movimientos pélvicos coronados por eyaculaciones casi precoces. No era amor, eso seguro, pero de todos modos era algo, y ese algo nos salvaba muchas veces de la insistente soledad que andaba siempre rondando.

No solo éramos bien putas, éramos águilas maquilladas hasta el hartazgo, con los ojos redondos y abiertos como platos, como jugosos huevos fritos sin pestañear observando la presa, detectando los pichones hambrientos de carne de chanco. Éramos buitres, y la supervivencia mandaba... putas darwinianas: EL MUNDO ES DEL MÁS APTO, y nosotras no éramos precisamente aptas para todo público, éramos más bien extras de cine condicionado.

Esquina color de rosa , ebullición de maricones y exceso de freakerío urbano. Noche de viernes, con una luna hirviendo colgando del cielo. Me clavé la tanga un poco más adentro, rozando la médula. ACTITUD. Lengua resbalosa resbalando, sobre los labios calientes ansiosos de un sabroso bucal adolescente. CULO QUE PIDE-QUE CLAMA-QUE RUEGA. La plantita voraz de la tiendita del horror dispuesta a todo.

Divisé a uno de los gemelos (poronga viciosa y conocida). Vivían a la vuelta del boliche, en un altito arriba de un local carnicería-verdulería donde dormían de noche y laburaban de día. Me atajó en la esquina, me comió la boca y directo y caliente con la carpa armada para cuatro como para un campamento de aplicados boy scouts, me metió la mano en el orto.

—¿Vamos?... ¿tenés una amiga para mi hermano?

Amigas en esos casos había siempre al alcance de la mano. Llamé a Hanna, rubia, de nariz aguileña, voz de pito desafinado, mentón con prognatismo, algún que otro dientito perdido por la vida, ojos grandes y claros verde océano salidos hacia fuera como dos grandes huevos (como si no hubieran vuelto a su lugar después de la primera vez que se la pusieron), flaca escuálida y culo para adentro. Pero enredadora, simpática, envolvente como una boa constrictor y con un levante increíblemente maravilloso, que demostraba una vez más que hay argucias que superan con creces la belleza.

Nos fuimos al penthouse de los gemelos los cuatro, el parecido entre los dos era impresionante, jamás hubiera podido ser capaz de notar alguna diferencia, aun así, la elección estaba hecha y supongo que sería pura vibra nada más, simplemente eso.

Llegamos al mísero reducto y nos separamos en parejas, cada una de nosotras libaría hasta la última gota de néctar de su caliente macho cual coloridos colibríes aleteando enloquecidos flotando en el aire.

Hanna quedó abajo en un cuartito y yo arriba en una catrera desvencijada al lado de una ventana. HERMOSOS LOS MACHOS MOROCHOS. Altos, delgados, torneados, fibrosos, con esos cuerpos cincelados por el duro trabajo de subir y bajar cajones y medias reses, no como esos otros cuerpos esculpados en gimnasios mariconamente por metromaracas sexuales, faltos de casi todo si le pinchás los músculos. Estos no, éstos eran chongazos de barrio, bosteros con olor a bola y la pija siempre al palo, machazos dispuestos a llenar sea cuando sea cualquier agujero que se encuentre al alcance de sus manos. A esa especie me entregaba yo, a esa carne verdadera, a esas manos con callosidades, a ese hablar ronco básico y directo sin vueltas, alejados de los histéricos after office sin huevos.

Yo ya estaba caliente como una chiva atada sola en el monte hacía dos meses. Nos sacamos la ropa, temblé con los primeros roces, me recorrió el cuerpo un latigazo eléctrico, nos enredamos en ricos y salivosos besos, me corrió la tanga, me metió la

mano en el culo, me mordió la nuca hasta tatuarme, me dio vuelta, y mientras me recorría con su saliva y sus dedos me la metió como hacía tiempo no lo hacía nadie. Los grititos de Hanna que llegaban desde abajo no lograban hacerme perder ningún detalle de semejantes embates de aquel semental caliente que me estaba cabalgando sin montura y sin respeto. Me estaba derritiendo entre las sábanas como un helado de crema. En plena carrera hacia el orgasmo ansiado, babeándome vergonzosamente y presa de suaves espasmos, percibí que el ritmo de mi jinete bajaba la velocidad violentamente, cayendo rendido sobre mis espaldas resbalando en mis sudores frescos, mientras su miembro se me dormía dentro como un bebé, después de ser amamantado y haber quedado satisfecho.

Mi cara se transformó como siempre se transforma cuando no soy debidamente acompañada a las entradas del paraíso del orgasmo. Del rostro encantador de Grace Kelly o el erotismo arrollador de Sophia Loren pasé a la voracidad de Bela Lugosi. Quería morderle la yugular y que se desangre, MALDITO HIJO DE PUTA DESCONSIDERADO.

–Bueno, nena... no pude aguantar... me calentás demasiado.

¡Siempre una... siempre una... ELLOS NINGUNA!

–¡¿Por qué no te vas a la PUTA QUE TE PARIÓ, HERMANO?!

Me vestí desesperada con ganas de llorar lágrimas de espanto, eran situaciones que me superaban, que nunca lograba manejar y me angustiaban demasiado.

Me vestí como Superman en la cabina telefónica, lo miré con asco (no le pegué, mirá, porque Dios que no existe y es grande). Bajé como una tromba y de puta egoísta pretendía que mi amiga se aliara y nos fuéramos ofendidas... ella estaba en una situación muy diferente que la mía, como para quedarse a disfrutar, enredada en una cabalgata con su propio jinete que indudablemente tenía mucho mejor handicap que el mío.

–Vamos, Hanna –dije haciéndome la reina que abdicaba y dejaba su trono vacío.

–No, nena... yo me quedo un rato más.

Bajé de ese mugroso altillo histérica perdida, con el culo desolado y el corazón apretado de bronca y de odio desmedido, y ahí, al bajar las escaleras, mis ojos de buitre herido como si le hubieran quitado su más preciada presa vieron claramente la venganza con 'V' de verga y nada me iba a detener en mi perverso cometido.

Miré la verdulería y pensé que estábamos viviendo épocas de correr conejas que nunca se alcanzaban. Había de todo, lo miré al chongo y sentencié:

–Mejor no digas nada vos...

Agarré todas las bolsas que pude y las cargué con lo que tenía a mano: choclos (que me encantan), cebollas, tomates, lechuga, huevos, papas, batatas, bananas, naranjas... él me miraba pasmado:

–¡Nooo... parááá parááá!

Me di vuelta, lo miré con odio y vi la heladera plateada y brillante donde guardaban la carne, abrí la puerta y él gritó al instante:

–¡No... no... la carne nooo!

–¿La carne nooo? ¡La carne no! ¡Ja...! ¡Me hubieras dado la carne que vine a buscar como es debido y era más fácil!

Intentó detenerme pero yo estaba loca y caliente, dos cosas que combinadas, eran una fórmula fatal que me transformaba en algo inmanejable cercano a un asesino serial.

Cargué más bolsas con cachos de carne que no sabía ni que carajo eran, pero su cara de amargado atado de pies y manos por evitar un escándalo me daba a entender que algo bueno me estaba llevando. Se agarró la cabeza:

–¡Los lomos nooo, por favor, los lomos nooo!

Se sentó en un banquito con la cabeza gacha y me miró salir del local sin poner impedimento alguno. Salí a la calle como si fuera una señora gorda de clase media saliendo del Coto, después de gastar el aguinaldo odiosa por la indiscriminada suba de la canasta familiar de fin de año. Caminé unas cuadritas cargada de bolsas como un ekeko sin habano respirando el airecito de la madrugada, me fuí a la parada del colectivo que quedaba justo enfrente de la morgue judicial, y de repente como por una ráfaga de madrugada, se me evaporó aquel odioso mal humor que me había invadido hacía apenas un rato. Pensé en aquellos que ya no podían hacer nada, ni sufrir, ni estar contentos... o quizás si, quien lo sabe, nunca volvieron a contarnos. Pero por las dudas yo: VIVITA Y CULEANDO.

Sonreí, me acordé de aquel novelesco saqueo y pensé en cuantos días iba a comer rico y más que baratito. PANZA LLENA... CORAZÓN NO TAN CONTENTO. Todo en la vida no se podía tener, y mientras le hacía señas al colectivo, me sonó en la cabeza una canción de Andrés Calamaro...

¿SENTISTE ALGUNA VEZ LO QUE ES TENER EL CORAZÓN ROTO?

LA MONEDA CAYÓ POR EL LADO DE LA SOLEDAD... OTRA VEZ...

ATG: Me gustó.

(Aplausos).

NM: No es obligatorio. No tenés que decir "a mí me gustó".

ATG: A mí me gusta lo que escribís todo el tiempo.

NM: ¿Qué?

ATG: A mí me gusta lo que escribís todo el tiempo.

NM: Ah, "a mí me gusta lo que escribe el tipo", entendí. Te iba a matar. *(A Liefeld)*
¿Qué te gustó y qué no?

PK: No le gustó el final. Le cae mal Calamaro.

NM: ¿No te gusta Calamaro? Pero, ¿entendés lo que quise decir?

JPL: Sí. Me encantó hasta el final.

PK: A mí tampoco me gustó el final.

NM: ¿Hablan específicamente de la frase de Calamaro o de todo el final?

JPL: No, a mí no me gustó el remate.

PK: Lo de la verdulería está buenísimo.

NM: ¿Qué remate? No entiendo. “¡El final, el final!” ¿Qué es el final? ¿La letra de la canción o el final del cuento?

JPL: Desde que va a tomar el colectivo.

NM: Pero era en frente de la Morgue Judicial. ¿Se puso tierno?

JPL: No sé. Ahí cambia. Hasta ahí me encanta...

NM: Se pone sentimentaloido.

JPL: Sí...

NM: ¡Explíquenme! Así lo cambio.

JPL: No, no sé, te digo la impresión que me da a mí.

NM: Por eso, me puede servir porque es un cuento nuevo.

PK: Tiene un ritmo increíble.

NM: O sea, tal vez piensan que tendría que haberle dado un giro al final, con la humorada y la bizarría de los demás.

PK: No, sin remate.

ATG: El remate no.

NM: El remate es la canción. La puedo sacar y se soluciona fácil.

PK: Para mí no va.

NM: Si es sólo eso...

JPL: Claro, porque queda demasiado...

NM: Estereotipado.

JPL: Sí. Ojo, si es muy adrede puede funcionar. Pero no es necesario para este relato.

NM: Está bien. Después de esa bestialidad, esa cosa directa, queda...

PK: La parte de la verdulería es buenísima. Eso solamente garpa.

NM: Está bien. ¿Qué hora es? ¿Delivery de qué tenés? ¿De chorizo? ¿De un chino?

ATG: De chino, sí. ¿Querés pedir a un chino?

NM: Yo, ustedes no sé.

ATG: Dale.

NM: Pero no exageremos, porque sirven tanto los chinos, no sé cómo hacen para conseguir la verdura tan barata. (...) Me encantó leer lo de Baigorria.

JPL: ¿Lo conocés?

NM: Me encantó porque fue el único con el que sentí... era... no que yo lo hubiera escrito, pero es la Ñ de *Clarín* y el chabón habla de pija, culo, ojete. Habla de todo eso.

JPL: ¿Está prendido?

NM: ¿Está prendido?

PK: Sí.

NM: Es el único que se anima a instalarse y a embarrarse. Fue el único que se animó a embarrarse de la misma manera que me embarro cuando escribo un relato de esos que a la gente a veces le parecen tan mórbidos. No sé qué nivel de gente opina o qué dejan escribir en Ñ, pero "pija", "culo", la misma mierda que se lee en el libro... Vos lees Baigorria... Para mí –haciéndome la fanfarrona, ¡guau!- de todas las críticas que leí, la de Baigorria es la única que está con el barro hasta el ojete, escribiendo la crónica. Lo que no sé es cuánto barro entrara en el culo de Baigorria. ¡Te mando un beso, Baigorria! ¡Un beso en el barro! ¡Perdón, en el culo!

ATG: Que es parte del barro.

NM: El barro se le quedó en el centro del culo.

ATG: ¿Qué querés, Naty?

NM: ¿Qué queremos? ¿Son exagerados?

PK: Pidamos unos arroces y unas empanaditas.

NM: Vos acá no mandás, ¿eh?

PK: Viví tres años acá, nena.

NM: Ya no vivís.

ATG: ¿Cómo que no? Está vivo. Podemos pedir dos Chaw-fan.

PK: Dale. Y empanaditas.

NM: ¿Te digo una cosa?

ATG: Pidamos dos y pidamos empanaditas.

PK: Dale.

NM: (*Leyendo el menú*) ¿Por qué alguien lo llama "combinados"? Arroz es, ¿no?

JPL: Sí, es arroz con pollo, cerdo...

NM: Ya sé. ¿Te gusta? Éste nunca lo probé: Arroz blanco con salsa.

PK: Por mí, pidamos lo que quieran. Me da exactamente igual. Pero comamos algo.

NM: Sorongo de perro. Quiero probar lo que nunca probé: arroz blanco con salsa.

ATG: ¿Con qué querés? Porque puede ser con verdura, pollo...

NM: Dice: "arroz blanco con salsa y pollo, carne, cerdo o mixto".

ATG: Pidamos uno mixto.

NM: Un 75.

JPL: ¿Cómo 75?

NM: El número. Anótenlo. Y otro arroz con algo.

ATG: Y un Chau-fan.

PK: Pedí salsa agridulce.

NM: ¿Un Chau-fan de vegetales con champiñones, carne, pollo o cerdo?

JPL: Hay que ver si tienen. Con cerdo.

NM: Es el 45. 45 y 75.

ATG: Y unas empanaditas.

NM: Un 1, un 45 y un 75.

JPL: Andá llamando, porque va a cerrar.

NM: 49416403. ¿Cuál es el que dijimos, Juan Pablo?

JPL: Chau-fan con cerdo, el que no habías pedido nunca...

ATG: *(Por teléfono)* Hola, te pido un Chau-fan con cerdo...

NM: Que es el 35. Y un 75. Y los arrolladitos: 1.

ATG: Y arrolladitos traéme cuatro. Es el 1. Y salsa agridulce, soja y picante. ¿Tenés cerveza?

NM: La vamos a comprar. ¡Te rompen el culo! Nene... ¡No!

ATG: Te doy el envase, sí. ¿Dale? La dirección: Sarandí 1358 1D, D de "dedo". Listo, chau chau.

(Naty sube la música y sigue pinchando el disco.)

ATG: ¿Te puedo hacer una pregunta más?

(Naty aumenta el volumen todavía más.)

(...)

NM: *(A Mariela que vuelve a entrar)* No me hables así, entre tres hombres, porque despertás pasión. ¡Sos calentapija, eh!

Mariela: Me dijo Andrés que sos actriz.

NM: No, te juro. Me están buscando pero quiero plata. Estoy vieja y harta de trabajar gratis. Escuchá esta canción. (...) Enseñale lo que es coger. Ésta tiene una cara más de desabrida. Comentario de vieja hija de puta, ¿viste? “¡Ésta ya la probó, se nota, porque le está cambiando el cuerpo! Yo la veo.”

(Sigue la música.) ¡Ojo en la calle, nena, que están cogiendo gente! (...) Termina esta canción y seguimos. (...) Perdón, muchachos. Déjense de pelotudear, tanta mierda que estudiaron en la facultad... ¿Quedó cerveza?

PK: Queda cerveza, sí.

NM: ¿Me servís, por favor? Si sos tan amable. Vamos a hacer una cosa que en general los tipos tan asquerosos como ustedes no hacen: vamos a vaciar un poco la mesa de mugre, de cigarrillos, palitos y papas sobrantes.

PK: ¿Te molesta la mugre?

NM: Una de las cosas que heredé de... ¡No! Soy re mugrienta. Me tapa la mugre, convivo con cucarachas, con mierda. Pero los ceniceros llenos... ¡Vacíos! Porque como soy fumadora, odio apagar un cigarro encima de otro que se vuelve a encender.

JPL: Ése es tu límite. No es tan importante lavarlo sino tenerlo despejado.

NM: Siempre tan terminante. “¿Ése es tu límite?” Es el hijo de James Bailey. Eso es lo peor, que no lo sabemos. Pero se está gestando.

JPL: ¿Quién es?

NM: El periodista.

JPL: Ah, no. Vos sos una hija de puta.

NM: ¿No es James?

JPL: No, es peruano.

NM: ¡Es Jaime! Pensaba que era norteamericano.

PK: No, vive en Miami pero es peruano.

ATG: Con ése también te van a relacionar.

JPL: Vos...

NM: ¡Hablá! ¡Me tenés harta cuando te censurás todo el tiempo! Si vos no decís lo que ibas a decir, yo no hablo nunca más. Tenés que decir eso para que se siga hablando.

ATG: Estás comprometido.

JPL: No importa.

NM: ¡Inventá algo! ¡Se va a acabar! ¡Inventá algo! ¿Qué ibas a decir, mi amor? ¿Que me van a comparar con James, Jimmy, como sea? Qué se yo, bueno. ¿Así que voy a ser la Jaime Bayly trabuca, decís?

JPL: No, él dijo.

ATG: No, yo dije que te podían comparar también con esa literatura.

NM: ¿Estás grabando? ¿Cuánto graba esa mierda?

PK: No sabemos.

NM: Vos lo prendiste y dijiste: “Hasta que me muera...”

ATG: Lo que vos hacés –que no te gusta que se llame literatura-...

NM: No, no, no. Me enorgullece. (...) Me gustaría que sea así siempre. Y me gusta porque pasa: gente que ha comprado el libro y que se ha acercado, gente que no es ni trans, ni puto, ni nada, y que entendió que son historias sensoriales, energéticas y que es lo que te puede pasar a vos o a mí. Es existencial, el travesti es un adorno. Que gana, que hace vender más el libro, lo que quieras. O no. Podría haber pasado que no. Pero me encanta que cuando la gente lee el libro diga que es ágil. Porque como a mí no me gusta leer, odio las cosas densas. Todo el mundo me dice: “compré el libro, lo empecé a leer y a la noche quería volver a mi casa a seguir leyéndolo y lo terminé”. ¡Es fantástico que te digan eso! ¡Es fantástico que se venda un libro! ¡Es fantástico que alguien tenga un interés en leer un libro! ¡Es increíble! ¡Es buenísimo! Porque yo no leo nada, ni la Filcar, te juro. Entonces, me admira que la gente pague por mi libro. He comprado libros, me encantan (soy más hueca: me encantan los libros de modas, de fotografía...).

PK: ¿A dónde vas a mirar libros?

NM: No voy a mirar libros. ¿Qué son los libros? Miré libros cuando iba a Eterna Cadencia. ¿Qué iba a hacer?

PK: ¿Te los regalaban?

NM: Sí, seguro. Un libro de Taschen que yo quería de \$270 me lo regalaban...

JPL: ¿Cuál? ¿El de la moda? Yo trabajo en una librería, por eso.

NM: Ah, claro. Salió uno chiquito de la historia de la moda desde principio de siglo XX hasta ahora. Sale \$200. ¿Lo conocés?

JPL: Sí, esos cuadraditos de Taschen que ahora están más baratos. Ah, el que vos decís es uno de dos tomos que vienen en una caja rosa. Vale \$280, una cosa así.

NM: Como objeto es hermoso. En sí, el libro que me encanta y que sale \$230 es un libro de fotografías de la última sesión de Marilyn Monroe.

ATG: Que está tachada con naranja.

NM: Esa sesión. Pero no está en la tapa esa. La tapa es ella de espaldas, creo. Permiso.
(*Naty se saca los zapatos.*)

ATG: Me gustan esos zapatos.

NM: Lo que tienen de bueno es que no son iguales.

PK: Son realmente de diseño.

JPL: ¿Los sacaste de un canje o algo así?

NM: Hay gente que maneja dinero. No todo el mundo canjea, no todo el mundo comercia.

JPL: Nunca te prometimos un jardín de rosas.

(...)

PK: ¿De quién estás hablando?

NM: De ustedes. Apaguen eso cuando no funciona.

PK: No, éste está grabando.

NM: Me refiero a por qué no lo apagan un rato así no gastan energía.

PK: Es un documento.

NM: Yo no entiendo nada. ¿Es un televisor eso? ¡Poné Susana, boludo!

PK: (*A Liefeld y Tejada Gómez*) Después usamos éste, qué se yo.

NM: Odio desgrabar.

PK: Es un trabajo miserable.

JPL: ¿Qué entrevistas hiciste?

NM: ¿Qué te importa? Hice una nota a Fernando Peña y la desgrabé, hice una nota sobre arte y la desgrabé. Soy periodista profesional, querido.

JPL: Es verdad, vos sos locutora.

NM: Locutora nacional de radio y televisión.

JPL: Hiciste radio vos.

NM: Como tipo.

JPL: ¿De locutor?

NM: "Locutor nacional de radio y televisión". Ahhhh. No, como productor.

(*Naty ordena la mesa.*) El puto ordenado. (...) ¿Está mi libro en tu librería?

JPL: Está.

NM: ¿En serio?

JPL: El otro día se lo vendí a una chica.

NM: ¡Pero no me contás esas cosas, estúpido!

JPL: El problema es que la chica lo tuvo que devolver porque era para el hermano y al hermano no le gustó.

NM: ¿Y por qué se le ocurrió comprarlo?

JPL: Porque a la gente le gusta regalar libros. Y si no lees, insisten más. Van un montón a comprar libros para regalar para gente que no lee. "Porque es lindo leer, es importante".

NM: ¿Qué librería?

JPL: No puedo decirlo, sino después hay que borrar.

NM: ¿Chiquita o grande?

JPL: Grande, una cadena.

NM: ¿Cuál? ¿Yenny?

JPL: No, la competencia.

NM: No sé cuál es la competencia. ¿Zival's?

JPL: No, no importa. Una librería.

NM: ¡Dale, tarado! ¿Me podés contestar?

JPL: Librería Santa Fé. En el Alto Palermo.

NM: Ah. Yo leí en algún lado que era uno de los diez libros más vendidos.

PK: Hay que buscar en Internet.

JPL: En general llaman a las librerías y hacen encuestas.

PK: En un año no das más entrevistas.

NM: ¿Por qué?

PK: Porque es así. En un año te ortibás.

NM: Y encima quedo ciega.

JPL: Tenés que cuidar la imagen.

NM: Me quiero poner las tetas, 130.

JPL: ¿Leíste el libro de Alejandro López?

NM: Alejandro López, la verdad... (A Tejada Gómez que entra con la comida) Estás cagando raro. Está en señora de la casa.

JPL: ¿Por qué?

NM: Porque está enojado.

JPL: ¿Con vos?

NM: No, con un chino que quiso propasarse.

JPL: No entiendo de qué estás hablando.

NM: Un chino quiso tocarle la pija. ¿Y los condimentos? ¿Esto se puede sacar? Bajemos los vasos. Esto no.

PK: Ahí está, una cena como la gente.

JPL: Porque él está escribiendo una trilogía sobre una travesti.

ATG: ¿Quién, López?

NM: Pará, ¿eso es picante? ¿Soja?

ATG: Acá.

NM: No, esa es agridulce. ¿No hay otra más?

ATG: Dos trajo.

PK: Ésta es picante.

NM: ¿Te gusta el picante?

JPL: Un poquito.

NM: Bueno, entonces ponele poco.

PK: Esto es lo máximo.

ATG: El picante está bueno. ¿Te gusta a vos, Naty?

NM: Me encanta el picante, pero no me gusta cuando me satura.

JPL: ¿Te gusta López?

NM: No leí nada, para ser sincera.

PK: ¿Pablo Pérez te gusta?

NM: Pablo Pérez me abrió la cabeza por causalidad, en un momento en que tenía una crisis con qué era una novela. Cuando empiezo con todo esto de María Moreno, un amigo me pasa lo de Pablo y uno de un cubano, *Antes que anochezca*.

ATG: Reinaldo Arenas.

NM: Mi concepto de la novela era Corín Tellado: hay conflicto, introducción, nudo y desenlace. Entonces me empezaron a pasar novelas modernas que no tenían ese concepto, como para facilitarme a mí...

PK: ¿Dónde te pasaron eso? ¿En el taller de Pablo Pérez?

NM: No, a raíz de lo que me dijo María Moreno y mis amigos.

PK: La pregunta era si te gustaba Pablo Pérez o no te gustaba. Y vos empezaste a hablar de esto.

NM: Porque uno de los libros que me dieron fue uno de Pablo Pérez para que cambie el concepto de novela.

ATG: ¿Cuál? ¿*El mendigo chupapijas* o *Un año sin amor*?

NM: Fue una novela que me pareció fantástica. Porque a veces la gente espera que vos digas... (*A Tejada Gómez*) ¿Tenés hipo?

ATG: Sí.

NM: ¿Y no te molesta?

ATG: Sí, pero hay cosas que me molestan mucho más.

NM: ¿Cómo qué?

ATG: Estar vivo, básicamente. No todo el tiempo, pero bueno.

NM: ¿No estar vivo?

ATG: Estar vivo.

NM: Qué lindo escuchar a alguien tan positivo. Porque si venís mal, te vas re bien.

JPL: A veces funciona. El pibe está tan hecho mierda que vos te sentís bien.

NM: *El mendigo chupapijas* me generó, primero, afinidad -es vertiginoso, para mí-. Parece que no hay continuidad, pero la hay. Quizás no hay una historia fija, pero sí hay una actitud y una búsqueda, ¿no?

PK: ¿El diario lo leíste? ¿Cómo se llama?

ATG: *Un año sin amor*. Es sobre un chico gay que va a los cines. Tiene SIDA. Y además está en la movida leather. Trata de sobrevivir a partir de la escritura, lo único que lo sostiene en la vida es la escritura del diario.

NM: No vive de eso.

PK: No, da clases de francés.

ATG: Se lleva muy mal con la familia. Se pelea con todo el mundo. Quiere ser como un monstruo.

NM: Qué rico, ¿no? (A Klappenbach) Escuchame una cosa: el plato no se mastica. ¿Sabés lo que vale una prótesis?

ATG: ¿Cuánto sale una prótesis? Una pregunta: para hacerte los pechos, ponele, ¿te cobran lo mismo siendo travesti que siendo mujer?

NM: Qué pregunta pelotuda. Para operarte de vesícula, ¿te cobran más por ser tipo?

JPL: Esto en la televisión son cuarenta puntos de raiting, ¿se dan cuenta? Estamos perdiendo plata.

ATG: Ellos me cargan porque yo hago las preguntas pelotudas.

PK: No dijo que no.

NM: Quizás sea así. ¡Era re poco, chinos de mierda!

ATG: No, hay más.

PK: ¿Hay más?

NM: Mirá el fumón: “¿Hay más?” Fue como dijiste, ¿no?

JPL: ¿Qué cosa?

NM: La nota, que íbamos a pasarlo amenamente.

PK: ¿Te lo cruzás a Ricagno por San Telmo?

NM: Lo quiero ver. Lo llamé por teléfono, le mandé mails.

JPL: ¿No contesta?

NM: Nada. ¿Ustedes son los de la nota a Ricagno que habla de mí?

PK: Le hicimos una nota a Ricagno, sí.

NM: ¿que habló de mí?

PK: Sí, habló de vos.

NM: Una de las cosas que dijo fue que yo era más política de lo que creía.

ATG: Y sí, sos un poco más política de lo que creés. Porque podrías haber ido a la última marcha del orgullo gay.

NM: Fui.

ATG: Pero no estuviste en el camión de Soy.

NM: No necesito. Yo estaba sola vendiendo remeras con un cartel que decía “Chupada de culo gratis”.

JPL: ¿Qué es Soy?

PK: Los de *Página 12*.

JPL: ¿*El Teje* qué onda? ¿Cuántos números salieron?

NM: A fin de año hicimos el aniversario. Salen tres números por año más o menos. Esto se llama comamos como guanacas.

PK: Pica, ¿eh?

NM: Pica. Ahora se te va para la pinga, lo agarrás a este en el sillón y le metés los pelos del culo para adentro. No tenía un pelo en el cuerpo el personal trainer. Nada, pero natural. ¡Qué rico! Fue una buena idea. ¿Cuánto gastaste?

ATG: Nosotros pagamos.

PK: Venís a la entrevista, te tenemos que pagar la comida.

ATG: Es lo mínimo.

NM: Pero van a decir: “esta muerta de hambre”.

ATG: Es un gesto.

PK: Es parte de la entrevista.

NM: ¿Tenés el delivery de *Freddo*? (*A Klappenbach*) Chupá el plato, dale, me encantaría verlo. Hay más, boludo. Por lo menos cuando estoy con gente, aprovecho y como. Estuve dos semanas sin comer y me internaron.

ATG: ¿Tantos nervios te agarraron por la publicación?

NM: Yo tomaba *Alplax* antes de nada. O sea que cualquier cosa... Tenía ataques de pánico. A mí cuando me invitaron a la obra de Fernando Peña, estuve diez minutos y tuve que salir corriendo. Pálida total, lo único que me salvaba era acostarme en mi cama. Había días que me levantaba, tenía que hacer cosas y salía a la calle, hacía una cuadra y tenía que volver a acostarme en mi cama. Hay veces que estoy mareada, molesta y me acuesto en la cama. Entonces imagináte que si ya es algo...

ATG: ¿No pensaste en consultar a alguien?

NM: Hago terapia todos los lunes.

ATG: No, porque si te agarran ataques de pánico podés tomar una pastilla, algo.

NM: Y sí, obvio, estoy medicada.

JPL: ¿Para los ataques de pánico?

NM: Para bajar los niveles de ansiedad.

PK: Y, dejá un par si podés. Nunca se sabe.

NM: Mirá, me quedó el vaso sucio. ¡Qué gente de mierda!

ATG: Vení, vení, dame...

PK: El vaso es así, está esmaltado...

NM: ¡Digo que la cerveza está caliente!

ATG, PK y JPL: ¡Aaaaaaaaaaaaaah...!

NM: Qué rico el cerdo.

PK: Sí, y los camarones. ¿Camarones es lo chiquito?

JPL: No, ni en pedo.

PK: Ese cosito chiquito, redondo, ¿cómo se llama? ¿Mejillones?

JPL: Ah, sí, ése está bueno, pero el camarón es carísimo, no te van a poner ni locos.

PK: ¿Sabes qué es muy barato? Los calamares. Los calamares son muy baratos y rinden a lo loco.

NM: Y las aletas, las aletas de calamar son más baratas todavía. Y con arroz garpan...

ATG: ¿La gente te pregunta mucho si tus textos son autobiográficos?

NM: Todo el mundo.

ATG: ¿Y qué te pasa con eso? ¿Cómo reaccionás?

NM: Me fijo si el semáforo está en rojo o en verde. Si está en rojo, quedo vestida, y ahí son autobiográficos; y si me desnudo porque está en verde, son ficcionales.

PK: Esto es como Mirtha Legrand.

NM: Me parece ridículo que me pregunten si son autobiográficos, porque tendría que haber tenido dieciocho vidas, dieciocho madres y veinticinco padres. Porque mato a una madre en una, en otra no sé qué...

JPL: ¿Te preguntan si son reales o no?

NM: Esas cosas no las respondo –se me caen los arroces de la boca-.

JPL: Bueno, pero no es tan fácil.

NM: Esa pregunta no la pienso responder, Martínez, y no me insista porque usted viene desde la semana pasada con el tema. ¿Ok? La profesora de Historia, acá, soy yo. Y me olvidé lo que estoy diciendo porque usted siempre quiere arruinarme la vida.

PK: Martínez.

NM: No me importa un sorete lo que piense. Depende de la inteligencia del otro. A mí ni se me ocurriría leer este libro y preguntarle a la autora –ay, la autora- si es autobiográfico. ¿Me entendés lo que quiero decir? Que preguntes: “Che, ¿ahí mechaste alguna cosita de tu vida?” O: “¿Es totalmente ficción?” ¿Entendés la

diferencia? Porque ahí vos decís: “bueno, mirá qué inteligente cómo me lo preguntó”. “Sí, justamente lo que estás diciendo, es así”. Pero: “¿Es autobiográfico? ¿Dejaste a un tipo desangrándose? ¿Tu mamá te mató y te dejó pudrirte en la cama?” ¿Es autobiográfico? Esa pregunta es de mogólico. Analizálo profundo. ¿Entendés? Tus problemas vienen de eso.

ATG: Muy bueno.

JPL: Che, ¿a Palahniuk no lo leíste nunca?

NM: (*Pone un tema en el equipo*). ¿Te acordás de esta canción?

PK: No, ¿de dónde es?

NM: Es una canción muy famosa para la gente de alto nivel como nosotros, pero en provincia no se escuchó, creo. Dale, qué más mierda querés. ¡Contesta!

ATG: En varios textos hablás del boliche de Viamonte...

NM: Angels.

ATG: Ése, Angels, ¿qué tan bueno era?

NM: ¿Qué tan bueno era? Era genial.

ATG: Me dijeron que era un boliche de tres pisos, ¿no?

NM: Nooo. Para mi gusto hay cosas que son buenas. Por ejemplo: buena puede ser Sofía Loren o buena puede ser para mí Divine.

ATG: ¿Quién es Divine?

NM: Bueno, buscá en Internet. Es una gorda. Es un puto gordo, que es lo único que era en un pueblo de mierda, y en ese pueblo de mierda donde él vivía una vida penosa, porque era un puto ridículo y gordo, se encuentra con un puto exótico, exótico tipo Dalí, que andaba por el pueblo, ¿me entendés? Se hacen amigos y el puto Dalí, que es un flash, que es el director... ¿Waters es?

ATG: Ah, John Waters.

NM: Lo descubre y lo termina haciendo estrella al puto gordo. ¿No vieron *Pink Flamingo*?

ATG: No.

JPL: Pero, ¿cómo era la pregunta?

NM: Pero qué mogólicos periodistas del orto.

PK: No sé, ¡qué me importa!

NM: Esto es como Susana, pero escucháme una cosa: si vos hacés producción, tenés un papel como Susana y listo. Que diga: los dinosaurios murieron.

JPL: No, están vivos.

NM: No, murieron.

JPL: Ah.

NM: Bueno, qué pasa ahora, no sé, vámonos a la mierda. Se termina la birra y yo piro. Yo, cuando recibí el libro, no, el print, la galera, como le dicen.

JPL: ¿Qué es la galera? ¿Cómo es la galera?

NM: Hojas oficio, impresas, con una marcación que son líneas que no se juntan, que te dan la medida del libro. Y en esa primera hoja está el título y cada hoja muestra cómo va a ser el libro. Es el libro pero en fotocopias.

JPL: Y entonces vos recibís eso, ¿y?

NM: Y lo tenés que corregir y...

JPL: No, me estabas contando que vos recibiste la galera...

NM: Ah, y me sentí rarísima porque eran cuentos tan separados de años, que yo leía eso y decía: "era un monstruo terrible". ¿Entendés? Pero hay sobre todo una parte que yo decía "no se puede más". Lo que me he reído, te juro que me reí con las frases, me reía sola. Decía: "qué bueno divertirme con un libro mío que la gente va a leer".

PK: Dale, leé algo.

NM: Mala, mala, mala, pero mala humorística, ¿viste? Dice: "A mí el saber popular me había puesto La Taladro, porque los supuestos machos que venían a buscarnos al lugar se rendían a mis pies cuando me veían la entrepierna. No había un solo culo de chongo cometrava que anduviera por ahí entre la oscuridad de las butacas y que no hubiera tenido adentro mi peceto de primera y a mi me encantaba empalarlos, aunque gritaran que no la metiera entera. Pero el que busca encuentra. Si la querían que la sufrieran. A pijazos los tenía y yo me sentía Graciela Alfano en sus mejores épocas." ¡Pero qué atrevida! ¡Mirá las asquerosidades que escribí!

ATG: Bueno, pero no te animás a una novela.

NM: Eh, sí. Tengo ganas de escribir una novela. Éstas son cosas que tengo que correr a registrar porque ustedes son terribles. Me encantaría un cuento o una... ¿cómo era? *La triste soledad del pobre niño puto*.

ATG: ¿Así se llamaría?

NM: *La triste soledad del pobre niño puto*.

PK: Parece de una película de Leonardo Favio.

NM: Fabio... Serpa. ¿Por qué la gente siempre tiene que comparar todo? Sos pelotudo, eh.

PK: Te irrita que compare.

NM: Porque todos comparan a todos.

ATG: Pero es indefectible, Naty, que se compare.

NM: Miráaa... pibe...

ATG: Bueno, pero vos en "Lluvia dorada sobre mí" comparás a Mauro con el que te recuerda a Mauro.

NM: Ay, estás comentando boludéces y te voy a clavar el pico de la cerveza en el ojete.

PK: Pero vos también haces comparaciones.

NM: ¡No te hablé a vos, drogón! Me tenés harta, cinco años que te tengo en clases... Tengo ganas de volver a actuar, de veras.

PK: Y, tendrías que hacerlo.

NM: ¿Vos me viste actuando?

ATG: Yo te ví en La Cubana leyendo.

NM: ¿Leyendo nada más? ¿Los monólogos nunca?

ATG: Y una vez te ví con Paul.

NM: Sí.

ATG: Tirándonos nieve, me acuerdo. Nos manchaste muchísimo.

PK: Era muy bueno eso.

NM: Sí, que yo era la profesora.

PK: Aparte Paul te vendía merca, eso era genial.

NM: (...)

ATG: Y, él es el drogón, tiene que hacer el papel de eso.

NM: A él, Dios, cuando lo vio, le dijo: "Vos vas a ser un personaje místico, un dragón"; y él dijo: "¿Un qué, un drogón?", y ahí Dios hizo con la varita TUC y así quedó, drogón.

ATG: ¿Estás yendo a algún lugar que sea como La Cubana?

NM: Noooo.

ATG: Era un lugar interesante ahí, ¿no? Pasaban cosas.

NM: Sí, increíble. Un lugar impagable. En ningún lado hay eso. Son lugares mágicos que pasan cuando pasan.

PK: ¿Y conocés el Pachamama?

NM: No.

JPL: Igual, ahí vos no podrías ir porque no se puede hablar fuerte. Lo que pasa es que el lugar está clausurado y como lo abren igual, para hacer cosas, si alguien levanta la voz todos le hacen ssshhh, porque si no vienen y se lo vuelven a cerrar.

NM: No lo conozco.

PK: Pedile a Incardona que te lleve.

NM: “La rata era muy fea, flaca, escuálida, sin ninguna forma, sin culo ni tetas. Travesti malformado con el pelo largo, fino y castaño como una indígena. Su nariz, extremadamente grande y aguileña, desentonaba con su cara alargada y su fina y saliente pera. Siempre vestida igual. Su pantaloncito de jean elastizado percutido por los años de yiro daba asco y su camisa leñadora sin mangas era realmente vomitiva.” ¿Qué más?

ATG: Una vez en La Cubana me contaste de un hotel por La Boca en el que había muchas chicas que trabajaban, ¿puede ser? Querías que hiciéramos un documental.

NM: ¿En la Boca o en Palermo?

ATG: No, en la Boca, en Palermo igual había un hotel de travestis, ¿no?

NM: Sí, no me acuerdo.

ATG: ¿Y repercusión de lectoras travestis tuviste? ¿Te dijeron algo?

NM: ¡Qué pregunta boluda! Hasta que no explota, vos no te escondés.

ATG: Bueno, pero es una pregunta que te habrán hecho más de una vez.

NM: ¿Qué cosa?

ATG: Eso, si tuviste repercusiones de lectoras travestis.

NM: La verdad, ¿qué te voy a decir? ¿que me hicieron la pregunta otras veces sólo para no hacerte sentir tan boludo? Porque es una pregunta medio boluda.

ATG: Pero es como todas las preguntas.

NM: Sí. A vos te tocaron esas.

ATG: A mí siempre me tocan esas, igual.

NM: Será lo tuyo. Tenés que elaborarlo, sacarle rédito. No, hablando en serio, podría haber pasado como no, pero no pasó.

(Naty vuelve al equipo y pone otro tema a todo volumen).

ATG: Te pregunto, ¿sabés por qué? Porque imagino que debes ser conocida en el ambiente.

NM: No, no, no. Eh, sí, pero...

ATG: Porque nombrás muchos lugares de travestis e imagino que los travestis deben tener sus lugares establecidos...

NM: Los cuentos no responden a mi presente, a mi forma actual de vida ni a un montón de cosas. Los cuentos son del noventa y pico, del dos mil -igual los fecho todos-, del dos mil tres o del dos mil cinco, pero no de mi época actual. Entonces, sí, cuando iba a bailar era más conocida que una ruda. Pero yo siempre fui bastante solitaria. Es decir, a la vez que soy muy sociable, soy también muy solitaria. O sea, soy sociable como si la vida fuera un escenario, ¿no? Tengo gente con la que me relaciono de verdad y mucha con la que me relaciono desde un: "¡ay, hola, soy Naty!", etcétera. ¿Entendés?

ATG: ¿Y cuando presentaste el libro como quién te sentías?

NM: Cuando presenté el libro me sentí fantástico. ¿La presentación del libro la viste entera? ¿Estabas adentro?

ATG: Sí, sí.

NM: La presentación del libro salió perfecta, como yo quería. Siempre hay cosas que no me gustan, pero me pareció entretenida, me pareció divertida...

ATG: Muy buenas luces también.

NM: Los chicos de técnica del *Rojas* se portaron bárbaro, la música salió perfecta, las actrices geniales, los altares de porongas, de mujer maravilla... Fue todo lindo. A mi me pareció lindo, muy lindo. Y me pareció interesante porque no era la presentación de un libro, era... yo me sentí tranquila porque cuando llegué con mi amiga que me iba a maquillar y vi, de repente... y, bueno, te vi a vos antes de entrar y empecé a ver amigos y buena onda y estaba la barra con la cerveza. Me sentí bien. Y cuando subí me empezaron a aplaudir y me sentí re bien, porque te sentís apreciada.

ATG: Querida.

NM: Sentís que les gusta lo que hacés. Por eso, aunque digo que no quiero actuar y qué se yo, subo y me doy cuenta que ni la plata importa, que es un disfrute. Igual, es un mambo psicológico mío.

ATG: ¿Y cuando te ponés a escribir también sentís lo mismo?

NM: No, no. Cuando escribo, inicialmente, es una relación sexual entre lo que escribo y yo.

ATG: Sentís ese vigor, esa tensión.

NM: Sí, yo siento, no acabo, pero para mí es orgásmico cerrar algo que estoy escribiendo. Siento esa dimensión del goce como cuando acabo.

ATG: Bueno, pero la literatura te da placer.

NM: Sí, ya te digo, es orgásmico. Casualmente, el otro día había tenido una historia 'x' en un garaje. Después me volví a casa y me puse a escribir y me olvidé del tipo y me olvidé de coger, y me olvidé y escribí.

ATG: ¿Y hay alguien que revea tus textos antes de que vos los muestres o los publiques?

NM: No.

ATG: Vos te mandás.

NM: No, yo no me mando. Ay, hay cosas que no quiero decir porque suenan feas.

ATG: ¿Qué tan feas pueden sonar?

NM: Para mí escribir es algo que lo hago desde siempre, de chiquita, como una necesidad y como una catarsis. Yo escribo como eso, como una catarsis, no sé qué me pasa pero necesito contar algo, es una cuestión mía. No le pido a nadie que lea lo que escribo ni le pido a nadie que me diga si es bueno o malo lo que escribo. Yo lo escribí, necesité escribirlo, ¿entendés?

ATG: Sí, pero vos confiás mucho en eso. Porque como decías recién, antes de escribir un texto siempre lo estás pensando, pensando, pensando.

NM: El texto, antes de estar en el papel o la computadora, muchas veces está en la cabeza. Después es mucho más rápido bajar la información porque la tenés en la cabeza. Recién estaba en el baño y me vino un texto, pero era más de poesía. No me acuerdo ahora bien, pero tiene que ver con que ella va a hacer todo para que no haya nada más que ellos dos, que el otro no tenga esa necesidad de algo más, que va a ser sucia. Bueno, se me ocurre una idea y... el porro me da hambre.

ATG: Nos pasa a todos, igual.

NM: No, como dijiste que pagabas vos, me lo como todo. Ahora veo que la entrevista dura quince minutos.

JPL: Con todo lo que hay que sacar -que querés que saquemos, que no desgrabemos- quedan sólo quince minutos. La verdad es que grabamos todo y después vos ves si hay algo que no te gusta o te incomoda y no querés dejarlo. La idea de grabar todo es que nunca sabes dónde está lo bueno y donde está lo malo. Mejor que fluya y después vez. El recorte lo hacés después. Escuchame, ¿por qué no aparece en ninguna parte una mención a *elinterpretador*?

NM: ¿Por qué no compras la Ñ del sábado?

JPL: Yo leí ese texto. A Baigorria le gusta mucho lo que hacés.

NM: Y a ustedes los nombra.

JPL: No, no, ustedes no, yo hace un año que no tengo nada que ver con *elinterpretador*.

NM: ¿Qué, los cuentos?

JPL: Sí, por qué no aparece que se publicaron en *elinterpretador*. Porque dice: escribe en *Página 12*, escribe en *Las 12* y qué sé yo.

NM: Y escribo en mi blog. Baigorria es el único que los nombra.

JPL: No, vos, por qué no haces ninguna mención en el libro, en la biografía, en la solapa, donde aparecen los lugares donde escribió o escribe o publicó el autor. ¿Por qué no? Mirá que yo estoy alejado de la revista, te lo pregunto de curiosidad.

NM: Porque eso no lo escribí yo, eso lo puso la editorial.

JPL: Te pregunto porque en algún momento hubo un mal entendido y nada, qué sé yo, pensé que vos lo habías decidido porque estabas enojada con los chicos.

NM: La verdad, me tendría que haber enojado porque fueron maleducados. Pero no fue así. Porque cuando me vinieron con el verso de "lo que pasa es que el consejo de *elinterpretador* tiene que ver si lo que escribís...". ¿Por qué no me chupás la concha? Me acuerdo perfecto de ese día. Pero chupame el culo, yo no estoy esperando que me publiquen una mierda.

JPL: Sí, eso sí.

NM: Sí, y al final fuiste y no se qué carajo hiciste y te serviste el vaso vos.

ATG: No, te serví a vos, Naty.

JPL: ¿Sabés lo que pasó ahí?

NM: No había obligación de que me publicaran.

JPL: No, no. Mirá, yo en ese momento estaba un poco alejado, pero estaba. ¿Sabés cuál fue el problema ahí? Que se había decidido pasar a una publicación temática.

NM: No me vengas con ninguna explicación. Me hubieran dicho: "che, Naty Menstrual, vamos a hacer una reestructuración y no vamos a contar más con tu columna". Y punto.

JPL: Sí, claro, es lo que se les pasó. Y a último momento vos dijiste: "che, ¿cuándo cierra que les tengo que mandar el cuento?" Y ahí dijeron: "no, pero...", y fue un error, claramente. Y después, cuando vos te enojaste ellos también se enojaron porque dijeron: "eh, ¿qué se cree?" Fue un error, un descuido, pero no hubo mala leche de parte de los chicos.

NM: Simplemente es: "vos trabajás en mi negocio, sos mi empleado". Un día venís: "¿cómo andás? ¿bien?" Sentís algo raro y resulta que no trabajás más. Y vos decís qué mierda hice, qué pasó, por qué no me avisaste que no venga más a trabajar. Lo mismo. No me pagaban. Yo estaba trabajando en un montón de cosas, aparte, gratis o no o lo que sea, pero fue la actitud, nada más.

JPL: Sí, totalmente. Se les pasó, se nos pasó, mejor dicho. No fue mala leche, de eso estoy seguro. Fue desprolijidad.

NM: Vos sos un desprolijo.

JPL: No, vos me entendés de lo que te hablo. Te estoy hablando de gente de la que hace tiempo no tengo trato ni nada, no es que estoy defendiendo a mi revista ni nada.

NM: Y a mí qué me importa. El otro día lo vi al que vende anillos.

JPL: A Juan Diego Incardona que te aprecia mucho.

NM: Todo bien, a mí qué me importa, a mí me chupa la concha, aaah.

JPL: No digas eso que Incardona tiene novia y después esto hay que desgrabarlo.

NM: ¿Incardona tiene novia?

JPL: Es un chiste. ¿Ves? Hay un problema con los chistes. Vos no entendés mis chistes y yo no entiendo los tuyos. Es como...

NM: ¿Desfasados?

PK: Se viene la tormenta del siglo, les quiero decir.

NM: Che, ¿el plástico se come?

ATG: No.

PK: Si le pones picante se come.

ATG: Che, Naty, ¿y el libro de poemas?

NM: Es lo próximo que voy a hablar con la gente de la editorial.

ATG: Porque podría ser, tranquilamente.

NM: Porque estuve pensando estratégicamente y para saltar de un libro a otro libro hay ciertas cosas que me parecen más interesantes, saltar de un libro que sorprendió a un libro de poemas que sorprenda... y después, sí, seguir con algo más de libro libro.

ATG: Pero tenés muchos poemas, por eso te digo.

JPL: Pero estaría bueno que eso estuviera acompañado de un CD. Vos leyendo los poemas con una música, como habíamos grabado en *elinterpretador* el poema "Los infelices". ¿Te acordás? Así, pero todo un CD y que eso acompañe al libro. Estaría bueno. Porque lo que tienen tus poemas es que hay algo del plano de la oralidad que cuando vos los lees ganan mucho. Cobran mucho más cuerpo cuando los lees vos que cuando uno los lee en papel. Ahí les ponés un extra que está bueno.

NM: Yo soy la resurrección de Berta Singerman.

JPL: No sé quien es.

NM: Una actriz que recitaba. No sabés nada.

JPL: Che, bueno, no tengo por qué saber todo.

NM: Casi, casi... la luz anda a dos veinte.

ATG: Sos locutora también, ¿verdad?

NM: Te dejo esto para que lo pienses. Porque mañana te podés levantar y ni cocinar.

ATG: ¿Y el laburo de locutora?

NM: "Te quiero obsceno. / De pija grande. / Con grandes venas latiendo. / Que cuelguen enormes huevos / con pelos / como arañas pollito / a quienes les libaré su veneno".

PK: Hay una pizca tanguera, ¿no?

NM: ¿Qué?

PK: Hay una pizca tanguera en tus poemas.

NM: Yo entendí hay una pija tanguera. Este me encanta: "Te quiero obsceno. / De pija grade. / Con grandes venas latiendo. / Que cuelguen enormes huevos / con pelos / como arañas pollito / a quien les libaré su veneno. / Te quiero obsceno. / Subido / subido a un Torino negro / Y si no a un Torino / a una Chevy naranja / o a una reluciente / cupé Fuego / de esos bien fierreros. / Te quiero grasa. / Para llevarte a pasear a casa / al country de Moreno. / Y que mamá llore / regando sus penas / entre sus platos mugrientos. / Y que papá eterno ausente / hable con vos de fútbol / y de coches / y de Boca y de River / y de por qué le salí tan puto. / Si nada hicieron. / Nunca hicieron. / Te quiero enloquecido / por mí / y yo por vos / aullándote al oído / en suaves susurros de loba en celo / resbalando por lo grasa de tu cuerpo. / Te quiero sucio / después de un picadito con tus amigos / y que vengan asado mediante al country a cogermé todos."

ATG: Hay partes de mucho reviente, eso está claro. Pero también hay partes llenas de esperanza, ¿no? Eso está bueno.

NM: "Ser arco de tanto macho / y comerme pijazos de media cancha / ser la numero diez de las putas / y que vos seas mi amor más sincero. / Te amo, mi macho. / Mi bostero." Ay, me encanta este poema.

ATG: El fraseo, la temática no, pero el fraseo...

NM: "Besame. / Besame en serio / con ese sabor caliente / de tus labios de vino tinto..." O algo así. ¿Qué del fraseo?

JPL: De cierto fraseo tanguero que podría ser tranquilamente de Adriana Varela.

NM: "Me voy a hacer una paja / Una gran paja / Una gran y vil paja / Como el obelisco / Así de larga / Una típica paja porteña / Me voy a hacer una paja / No, mejor dos / No, mejor tres / Como los jinetes del Apocalipsis / Cuatro..."

ATG: Te falta un jinete. Bueno, el último viene después al final.

NM: "Me voy a pajear bien pajeada..." No, ¿cómo es que dice? "Me voy a pajear bien pajeada..." Ay, la concha, pero quiero volver porque es muy divertido. "Me voy a hacer una paja / Hasta quedarme seca / como una pasa de uva navideña / Como una momia / pero no egipcia / Una momia azteca / Una momia latinoamericana / Reivindicativa / Politizada / Una paja de zurda / Y al toque nomás / una paja de derecha / demostrando así que las ideologías / quizás puedan tener una pajera convivencia".

ATG: Es muy bueno.

NM: "Me voy a hacer una paja / Me voy a pajear bien pajeada / Hasta que me agarre parkinson como a Michael Fox / Hasta quedarme ciega / como Borges / Ciega, moderna, tan moderna...."

ATG: Y ahora otra pregunta para que me mates.

NM: "Paja con ritmo a tango / paja con ritmo a tango..." ¿Tenés más cerveza? Ah, no, yo tengo. Qué linda noche... para andar sin paraguas semidesnuda con moño de raso naranja.

PK: Me parece perfecto. ¿Cuál era tu pregunta?

ATG: ¿Qué es el amor para Naty Menstrual?

JPL: ¡La pregunta animal!

NM: Es Nora Perlé.

ATG: María Laura Santillán.

NM: No. ¿Sabés quién sos? Lía Salgado. Porque la Santillán tiene éxito.

ATG: Me mataste.

NM: No te mate, cariño. Te mataste solo.

ATG: Eso también le podrías haber contestado a Chiche Gelblung.

NM: No entiendo la pregunta.

ATG: ¿Qué es el amor? Yo tampoco la entiendo.

NM: Y si vos no la entendés, ¿para qué mierda me la preguntas a mí?

ATG: No, no, entiendo la pregunta, no sabría responderla en todo caso. Entiendo hace mucho tiempo la pregunta pero no sabría responderla.

NM: ¿Qué es el amor? Un temazo de Luís Miguel. Eh, contá, contá, decime...

ATG: No, porque el amor está en tus textos todo el tiempo. La huida del amor, la posibilidad del amor, la pasión del amor...

NM: Pero el amor es... yo creo que es una obviedad...

ATG: Nada, haciendo una relectura de tus personajes, muchos están buscando amor.

NM: Vacialo.

ATG: ¿Qué?

NM: El cenicero, vacialo. Soy obsesiva. ¿Falta alguien acá? ¿Quién se fue? ¿Quién se fue sin saludar? El amor, para mí, me pongo mística, para mí el amor es lo mejor de todo ser. Se supone... se supone... que yo fui producto del amor...

PK: Bueno, pero eso qué importa.

NM: Creo que... me hiciste cambiar la vida.

PK: Uy, se largo a llover mal.

NM: Yo no tengo paraguas y es un horror, porque encima estoy en Constitución o no sé dónde. Estos productores de mierda que me traen a unos canales que no tienen ni focos...

PK: Bueno, no hay plata.

NM: Me quieren conformar con un arroz de mierda.

PK: Que hizo la chica que vino.

NM: Dijeron: "hacete un arroz con manteca y salchichas y después andate. Dos salchichas para cada uno.

PK: Y toda la pantomima de que llaman al chino.

NM: ¿Hay más cerveza? Gracias. Por lo menos algo entiende éste. Hola, chino, mándeme un arroz con manteca y con salchichas. Che, ¿y lo hacen en wok?

ATG: Otro tema que está muy presente en tus...

NM: Para mí el amor es muy importante.

JPL: ¿Te enamoraste alguna vez?

NM: Eh, sí. No te hagas el cancherito que tirás el porrito, "Jimmy" Bayly. James Bala. En este momento de mi vida, que tengo 27 años... en este momento de mi vida que tengo 40 pirulos, vivo sola y me parece que sería bastante complicado no hacerlo, porque soy bastante obsesiva, fóbica, -vacíame el cenicero- así que imagináte quién me soportaría. Vacíame el cenicero, no me gusta el adorno que me compraste. ¡Por qué carájo no sabes lo que me tenés que comprar! ¿Me entendés? Pero fuera de eso, el amor es muy importante. O sea, creo que el amor es muy importante para mí. No sé, imposible de encontrar. Y si se encuentra, bueno, ojalá, pero el amor... yo ya no quiero amores como los que tuve. Entonces tendría que ser algo tan completo que es difícil de encontrar. Podés tener divertimentos, acompañamientos, perseguimientos, obsesionamientos, lo que quieras, pero el amor para mí en este momento tendría que significar tranquilidad. Tranquilidad linda. El amor -para mí, en este momento- sería equilibrio, contención, tendría que ser... Yo ahora tengo una relación muy rara con un

chico que es gay, que tiene una hija por inseminación artificial con una torta, que está en pareja con un puto y que nos vemos una vez por semana. Y con ese chico tengo una relación de amor. No es sexo...

JPL: Hay ternura ahí.

NM: Sí, sí, sí, sí. Y pasó que el domingo nos vimos y yo me di cuenta que había situaciones que no eran normales. Porque si somos amigos y estamos caminando por la calle y estoy desabrigada y alguien agarra y hace esto y te abraza y te dice: “¿tenías frío?” Me pasan cosas raras con él porque él tiene conmigo actitudes raras, pero bueno, lo raro en él lo recibí bien...

JPL: Porque viene otro con la mejor, que te quiere poner su campera en los hombros porque ve que te estás cagando de frío y decís: “¿qué hacés, estúpido?”

NM: Claro, exactamente. Eso es lo que más me llama la atención, lo que me gusta. Lo que me llama la atención es cómo me gusta.

JPL: Sí, lo que te gusta, sí, claramente. De esa gente que vos decís... viene, te da un beso, y vos decís...

NM: Aaaaaaaaaah...

JPL: Y viene otro y decís: “salí de acá”.

NM: Sí: “Salí de acá, puto. ¿Qué comiste, ajo? ¿Eh?” Y no lo puedo manejar porque él es puto y porque sabemos... y sin embargo hay como una forma de amor que se está desarrollando a pesar de todo. Por ejemplo, yo estoy en el sucucho y tengo dos colchones, uno encima del otro, y eso es la cama. Él siempre se sienta en la cama, bah, él se tira y yo me tiro y charlamos. Y ya se quitó la remera y de repente estamos hablando así como ahora y él agarra y estamos hablando y de repente me hace así, me toca el pelo. Y yo me siento, no invadida mal, sino peligrosamente invadida, ¿entendés? Porque es imposible que... y vos decís... ¿entendés? Y me manda mensajes todo el tiempo y los mensajes son: “¿cómo andás, hermosa? ¿cómo andas linda?” Se me cae la llave al piso y me la levanta. Para mí, el amor existe, lo que pasa es que hay un concepto social... Es decir, es una mezcla, el amor que nos hacen buscar es un concepto social, pero puede ser algo disfrutable y real si lo vivís como un proceso natural.

Porque en realidad te obligan a buscar el amor eterno –sino todo es frustración–, el príncipe azul que no existe. Es decir, te forman degeneradamente. Te forman –¿sabés para qué nos forman a nosotros?– para ser seres insatisfechos. Para mí en muchos puntos es así; si no, para qué te van a enseñar lo de la fidelidad si no es así, para qué lo de Dios si no es así, para qué lo del amor si no es así. Porque no te cuentan la vida cruda como es, como va a ser. ¿Entendés a lo que voy? Sabemos que ciertas cosas son una mierda y entonces vamos a dedicarnos a cuidarnos y a contarnos mentiras.

ATG: Para no decir las cosas como son.

NM: Lo que me parece que llamó mucho la atención en los textos es que contaba las cosas como son.

JPL: Quizá el problema es no, no... A ver, las cosas son de muchas formas, el problema es creer que hay una sola forma de contarlas, ¿no?

NM: No, porque...

JPL: A ver, porque si no uno peca de boludo y dice: las cosas son como son y yo voy a contar cómo son. Creo que ahí lo que existe son los relatos, después si...

NM: No, no creo que se remita solo a eso. Me refiero a que quizás lo hubo y hubo un tiempo en que hubo no se qué y aparecí yo. A eso voy. No es que nadie contó las cosas como son. Y las cosas no son como son, las cosas son como cada uno ve que son. Pero para mi ver la crítica de *Clarín* con tanta palabra pija, culo, mierda, sorongo, puto, me llamó la atención. Porque yo leí *Crítica*, *La Capital*, de Rosario, *Inrockuptibles*, y en ningún lado nadie decía nada -buena onda total, ojo-, pero así como nada, y Baigorria en la crítica de *Clarín* se metió el barro hasta el cogote, sin botas, sin nada. Y dejate de joder, dejate de joder con eso de que la gente dice las cosas como son, porque no es así.

JPL: No, yo no digo eso. Yo digo otra cosa.

NM: Nadie dice las cosas como son.

JPL: ¿Quién dice cómo son las cosas? ¿Quién sabe cómo son las cosas?

NM: Nadie sabe como son las cosas, mi amor. Yo tengo amigos, yo conozco a todos mis amigos y uno me dice una cosa del otro y el otro me dice otra cosa del otro y nadie dice las cosas como son.

JPL: ¿Y cómo son las cosas?

NM: Y yo no digo nada. Yo soy amigo de ustedes tres y yo juro por mi madre que yo no digo ninguna cosa de ustedes tres a ninguno de ustedes tres ni a nadie. Y algunos de mis amigos sí lo hacen. Entonces nadie dice las cosas como son.

Casi nadie. Y vos tampoco dirás las cosas como son. Hay veces que tenés ganas de decir y te callás la boca, porque encima como sos flogger, blogger y game over, entonces no jodas. Y yo siento, a lo mejor, porque me tocó y porque estoy charada, que digo las cosas como son. Aunque siempre hay un margen de error. O sea, ¿sabés a quién no le digo las cosas como son? ¿eh? A la persona que no le digo las cosas como son es a mí misma. Y es a la que se las tendría que decir. Pero la gente no dice las cosas como son. La gente es falsa todo el tiempo.

ATG: Bueno, pero en última instancia es tan falsa como sos vos con vos misma. A todo el mundo le ocurre lo mismo que te ocurre a vos. Digo, mucha gente puede decir un montón de cosas y ser falsa con ellos mismos.

NM: No me entendés. Ser falso con uno mismo es un tema terapéutico diferente y ser falso con otro es una pedorra liviandad diferente. Son dos cosas distintas. Bueno, no importa. Además, ahora estoy contenta porque el tercer cuento que escribí...

ATG: No, sí importa, porque por ahí van tus textos, me parece.

NM: Mmm... el 2009 es el de un puto y me encanta estar escribiendo el cuento de un puto, porque yo vengo escribiendo travestis, travestis, travestis.

ATG: Pero también hay textos con relatos de mujeres.

NM: Sí, pero pocos y que María los puso porque quiso.

ATG: No, pero son escritos muy buenos y que hablan mucho de lo que ...

NM: ¿Son cuatro, no?

ATG: Yo recuerdo dos.

NM: El de "Kombucha".

JPL: Otro es "Continuadísimo".

NM: No, ese no es de una mujer. De mujer es "Loca madre mata al puto", el de "Amado Kombucha"...

ATG: El de Kombucha es el de la chica que viene...

NM: El que se le mete el hongo en la concha. El del paraguas que viene de González Catán y no me acuerdo de otro.

ATG: ¿Y por qué tomas la voz de una mujer?

NM: Porque me encanta y porque tengo muchos textos de mujeres que todavía no los tengo pasados. Los tenía impresos pero no los tenía en archivo, los tengo que pasar. Por ejemplo "La gata flora". Yo actué en muchos. Empecé actuando en San Telmo, en El Fin del Mundo, con "La gata flora".

PK: ¿Y qué hacías?

NM: Y, la gata flora es...

JPL: La gata flora está escrito por vos.

NM: ¿Eh?

JPL: ¿De quién es la gata?

NM: Yo.

JPL: No, pero es un texto escrito por vos o...

NM: Sí, sí, sí. Escrito por mí. Yo escribía muchos personajes de mujer. Y me encantaba y lo quiero volver a hacer. Algunos nunca los hice. La Gata Flora, La Mujer Maravilla del subdesarrollo, con sus brazaletes de tomate que dice: "ay, encima que ese avión de mierda es invisible y le quisieron poner el cepo y no lo podemos encontrar". Dice que se da cuenta dónde está el avión por las cagadas de los pájaros. Y la Gata Flora es increíble. Porque la gata flora va a una plaza y un tipo se le sienta al lado y le dice: "Disculpe, ¿le molesta si me siento?" "¿Molestarme, qué puede molestarme?" Es

desde el principio hasta el final totalmente insoportable. Son mujeres insoportables. Después hay otro que no me acuerdo cómo se llama... "Mujer soltera busca".

ATG: Bueno, la del paraguas y la de la madre también son insoportables. Llega un punto en que es tanto lo que dicen, tanto de lo que hablan, tanto lo que comentan...

NM: La madre es densa. Se va a hacer torta y va a chupar concha y va a terminar siendo la reina de la cárcel y va a ser la jefa, la mala y se va a clavar. Ay, que terrible.

ATG: Vos escribiste eso sabiendo lo de Los 12 Apóstoles.

NM: No, yo lo escribí sin saber nada.

PK: ¿Cómo es la noticia?

ATG: La de Los 12 Apóstoles, los que hacen empanadas con sus compañeros de pabellón.

JPL: Eso pasó hace como diez años.

ATG: Bueno, pero quizá podía saber, qué se yo. Porque el personaje hace empanadas con los huevos de su hijo.

NM: Pasáme el libro. Yo estaba con la editora, fuimos a tomar algo y mientras tomábamos algo...

ATG: ¿Y te aburrías con ella?

NM: Noooo. Me trataron súper bien. Fui con la editora, ella tenía el print, esa mierda, la galera, y se portaron tan bien, porque hay editoriales que dicen que te mandan el libro y punto. Acá no, nos sentamos, charlamos y yo leía textos, porque yo no me releo todo el tiempo y lloraba de la risa y decía: "qué zarpado que publiquen esto". "¿Te das cuenta? -decía-, no puede ser que publiquen esto". Y me reía sola. "...Era fea muy fea y cuanto más nerviosa me ponía más fea... me salían granos... granos llenos de pus... barritos... puntos negros... forúnculos... en la nariz en las mejillas en el cachete del orto... encima como estaba tan nerviosa se me conflictuaban los jugos gástricos y andaba con unos gases que imagínate... si nadie se me acercaba antes cuando empecé a tener esos pedos tan feos menos todavía ahora se mantenían más lejos todavía... intentaba ser sexy igual..." Y después dice que se adaptó: "...cuando llegaba a un lugar lleno de gente y no me podía sentar me tiraba un pedo... haciéndome la tonta como pensando en una rima de Jorge Luís Borges... me ponía contra la pared... frotaba un poco el culo para abrir cancha... abría un poco el agujero y salía... airoso... hirviente... se me hacían rastas en los pelos del culo... parecía el culo de Bob Marley... así... un soplido venenoso... ffffffff..." Esto iban a publicar. ¿Esto iban a publicar? "...y batía la pollera como si bailara una zamba... en breves segundos el ambiente se llenaba de humo caliente... se formaba como un hongo atómico pero de culo atómico... tenía a Hiroshima en la bombacha a Nagasaki en la toallita con alas..."

ATG: ¿Cuando escribías pensabas en términos de repercusión?

NM: "...caminaba por la calle y me tiraba pedos de la angustia... sola siempre... aprendí a entonar con el orto y me entretenía con eso... no les voy a negar que me llevó su tiempo. Aprendí a hacerle cantar cucurrucucú paloma... cucurrucucú palometa era... pero el problema era que cucurrucucú a veces era largo y se me salía un poco de sorpresita...".

ATG: Siempre te gusto lo escatológico.

NM: "...y sentía el fresquito corriéndome entre las piernas hasta llegar al zapato... entonces corría rapidito hacia casa... splash splash splash...". Qué asco, con la mierda. "...me seguían las moscas... muchas moscas... miles de moscas... y todavía me volvía más fea... con caca de moscas infectándome los forúnculos de la geta.". Es horrible. Y ahora: "Estaba como loca seca virgen indefensa". Yo leo esto y no lo escribí yo. Te juro por Dios.

ATG: ¿Y quién lo escribió?

NM: No sé quien lo escribió.

ATG: ¿Y quién lo escribió si no lo escribiste vos? Porque no todo es un momento en que...

NM: Te juro, no, te juro...

JPL: No, pero ahí hay una cosa que es cierta. Una cosa que cuando vos escribís algo que está bueno y lo lees al tiempo y decís: ¿esto lo escribí yo?

NM: No es que esté bueno. Es que es bestial.

JPL: Bueno, pero hay algo ahí que a vos te gusta.

NM: No es bueno o malo, es algo que después, cuando lo leo, pienso: qué cerebro retorcido.

JPL: Pero al mismo tiempo hay algo ahí que te gusta...

NM: Sí.

JPL: Quiero decir, si yo me pongo ahora a escribirlo no se me ocurre y digo: "¿cómo se me ocurrió? ¿cómo pudo ser?". Si yo me siento ahora a escribirlo no me sale. Esa cosa de decir: guau, qué bueno. Porque hay otras cosas que vos agarrás y decís: "nada". No te importa o decís "qué vergüenza".

NM: Quemén esto.

JPL: "Che, qué bueno, cómo se me ocurrió esta oración."

NM: Sí, sí, sí.

JPL: Y que en el momento sale. Que no es que son... con el ritmo... o sea, vienen las palabras.

NM: Es el ritmo on the night.

JPL: Claro, y eso esta buenísimo.

NM: "...hasta que un día la vida dejo de golpearme..." Aparte esto es Corín Tellado. Porque yo me crié leyendo Corín Tellado. "...hasta que un día la vida dejo de golpearme..."

JPL: Che, pero vos no tenías edad para leer Corín Tellado...

NM: Sí, porque mi abuela era fanática. Mi abuela tenía repisas con quinientos mil quinientos cuarenta y cuatro Corín Tellados. Yo sé todas las ropitas y camperitas y...

JPL: ¿Che, y veías telenovelas?

NM: No.

JPL: ¿No? ¿Nunca te gustaron?

NM: "...hasta que un día la vida dejó de golpearme agresivamente la cara...". Teatral, viste, es terrible. "...y tocaron el timbre de la puerta...". El timbre de dónde si no. "...alguien viene a visitarme alguien viene a verme... quizás sea un violador que se apiada de mí..." ¡Un violador que se apiada de mí!

ATG: Es un oxímoron eso.

NM: "...soy una mujer sola e indefensa... riiiiing riiiiing riiiiing... el timbre... emocionada ilusa... contenta... abro la puerta... miro con sorpresa... —Hola, buenos días soy Nelly Troncoso su nueva vecina... del 5º C..." Y le vende el hongo. Es buenísimo. ¿Lo leíste?

ATG: Y, él lo editó.

NM: Prácticamente. "¿Plomero? Pero si yo no tenía nada que destapar... bah... en realidad sí... pero no creía que un plomero se animara salvo un deshollinador... pero bueno... era la voz de un hombre... un hombre macho reproductor. Le abrí... era robusto... caliente... buen mozo... venía a arreglar la cañería de otra vecina pero lo convencí de que la mía estaba peor... se quedó... cuando iba caminando para la cocina revoleando el culo para que se diera cuenta de mi necesidad de mujer sentí que se me caía algo de la entrepierna...". Porque se estaba haciendo el coso con el hongo. "...oh Dios santo virgen mía... qué pasaba qué era eso... qué se me caía. ¿Se me caía la matriz?...". Que asquerosa. "No... me bajo un jugo que empezó a caer entre las piernas y me di cuenta... me había dejado el Kombucha adentro de la cajeta... oh Diosss cómo le decía ahora... en cuanto quise decirle algo me metió una mano en el orto que me hizo atragantar... me dio vuelta me dio un beso en medio de la trompa con lengua y me dijo libidinoso: —Dale, mami... ¡no sabés cómo te voy a destapar la cañería!" Me encantó. Y se lo come, viste.

"...Y nos quiso joder quiero decir porque a mí no me vas a joder antes... porque a mi no me vas a joder antes te jodo yo primero para eso soy tu puta madre puto para joderte primero." Ay, qué madre, ¿no?

ATG: Hay mucho de madres en tus relatos.

NM: Y mi madre es la que no puedo sacarme de encima. Mi madre, en el buen sentido, es buenísima, pero... mirá, mi papá no tiene dramas, mis hermanos no tienen drama, mis primas no tienen drama, es ella.

JPL: ¿Y por qué pesa tanto?

NM: ¿Cómo?

JP: ¿Y por qué pesa tanto?

NM: ¿Y por qué algo tiene que pesar en la vida? Porque si no seríamos felices y no seríamos humanos.

JPL: No, pero por qué la madre.

NM: Porque la madre para el varón pesa, si no sabe ponerle límites. Y te queda el Edipo y te queda...

JPL: ¿Los límites no los pone el padre?

NM: Pero cuando el padre no los pone pasa esto. Cuando el padre los pone, que no pasa siempre... pero cuando el padre no los pone... te vestís así. Esto es psicología gráfica, ATC, Argentina Televisora a Color... "Un hombre solo / es sólo el comienzo". ¿Ustedes qué edad tienen?

ATG: 32.

NM: Ah. Esa es una canción de la época militar.

ATG: ¿En serio me decís?

NM: "Todos los argentinos", empezaba... Pero me acuerdo que justo yo vivía ahí nomás, a metros del hospital de Moreno, que el hospital de Moreno es como un centro neurálgico porque hay unos regimientos en San Miguel. Entonces el helicóptero paraba siempre en el parque del hospital. Y entonces nosotros de chicos íbamos a recibir el helicóptero y estábamos recibiendo cadáveres. Y me acuerdo que venía el helicóptero y éramos chiquitos, yo era chiquita... y me acuerdo que con mi pollerita de cuadros y mis trenzas y el hospital eran dos manzanas...

ATG: Nosotros te creemos todo, Naty.

PK: Es una licencia poética, esta bien.

NM: El hospital eran dos manzanas. Una manzana, la de cerca de casa, era el hospital, y la otra manzana era un terreno donde había un ombú en el centro, se llamaba Parque del Helipuerto y no se qué. Entonces bajaba el helicóptero, y cuando bajaba el helicóptero yo me acuerdo que había soldados... para mí en esa época eran todos militares, o sea, para mí era guerra, entonces las dos manzanas rodeadas, uno al lado del otro, y nosotros jugábamos entre las piernas de los... y yo qué, yo les quería chupar la verga a los militares, pero bueno.

ATG: ¿Y Perlongher leíste?

NM: No y también me comparan con Perlongher.

ATG: Con Perlongher sí, obvio, seguro.

NM: ¿Era gay?

ATG: Era gay.

NM: ¡Era gay, viste! Lo que yo digo es seguro, aunque no lo tengas grabado decílo, es un sentir puto. No es una identificación porque leíste, una identificación porque copiaste, una identificación porque imitaste, es la casualidad; no la casualidad, la causalidad, es el sentir puto. El sentir puto es... cuando a vos te comparan con Puig, con Capusoto, ah, jajaja...

JPL: No está mal. Igual hay algo del absurdo, del humor, que está bien.

NM: Ya capté, a él le pagaron por palabra y él mete.

PK: Cuantos más minutos consiga más le pagan.

NM: Sí. Porque Firestone, la radial...

ATG: Bueno, tiene capacidad de asociación.

PK: Bueno, pero Capusoto sí, está bien, ahí hay un punto de coincidencia.

NM: Para mí hay un sentir puto. Y no sólo hay un sentir puto. Para mí el puto...

JPL: El puto, ¿qué englobás en el puto?

NM: El puto.

JPL: ¿El puto es un travesti, es un transexual, es un gay o...?

NM: El puto. Engloba, engloba todo.

JPL: ¿Una trabuca, una tortona, una mariposa tecnicolor?

NM: Trabuca, tortona, puto, todo. Vos agarrá, hacé una piñata con todo eso.

JPL: Es como ser de Boca.

NM: Eso es una nacionalidad universal. Está mal dicho, pero... es un... el puto no tiene nacionalidad, el puto es internacional. Vos vas a la China y ves un puto y vas a Italia y ves un puto y a Francia y a Portugal y el puto es igual en todo el mundo.

ATG: Pero es como ser pobre o como ser...

NM: No. No, no, no, nada que ver.

ATG: Bueno, pero los pobres también se pueden reconocer en todas partes del mundo.

NM: Ay, bueno, sí, pero no vamos a eso. Pero sabés que es un pobre de Uganda, un pobre de Claypole, un pobre de...

JPL: No, no me jodas, no es lo mismo un puto de Ezpeleta...

NM: Yo estuve en Europa...

JPL: ...y otro puto de Recoleta.

NM: Pero no me entendés, voy más allá, más allá, voy.

PJL: Y qué hay más allá, más allá no hay nada.

NM: Un puto de un barrio careta de Barcelona es igual que un puto de Claypole, a eso voy.

PJL: Es decir, a los dos les gusta lo mismo, eso, y nada más.

NM: Bueno chicos, yo les agradezco, me encanta que traten de llevar este medio de mierda hacia delante pero me retiro, aaah. No vamos a discutir algo que parece que no entendés.

JPL: Bueno, no, precisamente porque no lo entiendo quiero entenderlo.

NM: El puto, sea de Claypole, de la villa de Aruba, de París, de New York te aseguro que tiene códigos, chistes, ironías que son universales. Estaba en Europa, en España, y fuimos a la Costa del Sol y había putos italianos, portugueses, franceses, daneses, eran todos iguales. Remera Armani de estrás, o sea, hay como una identificación, o sea, hay que reconocer que el ser gay agrupa universalmente a todos los putos.

JPL: Bueno, así como a los hombres también. Cuando ves a un hombre, es eso.

NM: Bueno, sí.

JPL: Digo, vos vas a China y reconoces a un hombre, ahí va caminando un hombre, qué sé yo.

NM: Bueno, por lo visto no entendés el tema. Entonces ni yo voy a seguir hablando del tema ni vos vas a tener oportunidad de refutarme lo que digo.

ATG: Pero qué ves en el gay cuando estás de viaje. Estás en Europa, pero además de reconocer a un gay, ¿reconocés un chongo, una torta? Digo, tu primera mirada.

NM: Bueno, no importa, es una idea mía que no viene al caso.

JPL: Pero lo que importa acá son tus miradas.

NM: Hay un universo puto. Yo no leí Truman Capote, yo leí *Boquitas pintadas*, de Puig, nada más. Yo no leí Perlongher y sin embargo la gente hace la identificación porque hay un sentir puto. Hay un sentir puto. El puto se forma en base a una estructura fija psicológica que ya de por sí te forma.

ATG: ¿Y cómo es la estructura psíquica?

NM: Es una falta de presencia paternal cuando necesitas la imagen masculina para darte cuenta que tenés que imitar esa imagen que se presenta. Cuando no se presenta

vos tenés la confusión, etcétera, etcétera, etcétera. De ahí en más somos seres humanos que nos formamos en una estructura que ustedes, quizás, no se formaron. Entonces, ya de por sí, pasa a ser una minoridad que no es lo socialmente esperado.

ATG: Ahora, ¿no pensás que en ese tipo de explicación psicoanalítica no hay un tipo de represión?

NM: Para mí, personalmente, también, cuando uno tiene deseos a ciertas edades que debe ocultar, que vive con culpa, lo hacen transitar por ciertos caminos que después cuando llega cierto tiempo de tu vida expresás las cosas de cierta manera. Desde ahí hablo sobre un sentir puto. Es decir, Naty Menstrual se parece a Néstor Perlongher o a Truman Capote, o, o, o, o. O podés decir: escribe como los putos que han sufrido o escribe como el puto que sufre. ¿Entendés a lo que voy?

ATG: Sí.

NM: Es algo como un sentir puto.

ATG: Claro.

NM: Para mí. Para éste (*Liefeld*) no, seguro. Voy al baño.

ATG: Bueno.

NM: ¿Qué hora es a todo esto?

PK: Y deben ser las doce y pico.

JPL: No, más, la una menos cuarto.

NM: ¿La una menos cuarto? El culo te parto, la pija te ensarto y de cogerte estoy harto.

PK: Bueno, tenemos para desgrabar para un mes y medio o dos.

ATG: Es complicado, porque hay cosas que no se pueden decir, que hay que sacar, hay cosas que no se van a escuchar por la música. Hay cosas que no se entienden.

JPL: Che, está muy bueno el aire que viene de afuera.

ATG: Sí.

JPL: Una especie de brisa marítima que está buena.

PK: No estaba pronosticado esto.

ATG: ¿No?

NM: Che, nos podríamos volver a encontrar aunque no hagamos ninguna nota.

PK: Sí, obvio, por qué no.

NM: Podríamos encontrarnos algún día y cada uno trae un texto que le guste, de uno o de otro. Quiero decir, de uno mismo que haya escrito o de algún texto que le gustó de otro y lo leemos y hacemos un taller literario. ¿Cómo era: borracho, mudo y drogón?

La trabuca, el choborra, el mudo y el drogón, nuevo taller literario. Y terminamos cobrando \$500. ¡Aaah, qué taller!

ATG: De estos freaks.

NM: De estos exóticos. ¿Por qué tenés que mandar un mensaje de texto que diga: 'hola'?

ATG: ¿Por qué no mandas otra cosa, no?

NM: Hola, soy Ricardo de Quilmes, tengo 25 x 4.

Mmmmm y escribí una crónica increíble que me pasó de verdad, de una salida con unas locas que me cagué encima. Se llama "Mierda por la boca".

JPL: ¿Y eso dónde salió?

NM: No salió. Lo escribí en el 2009, el culo te llueve.

JPL: Che y vos laburaste como puta.

NM: Pero éste es un atrevido. Qué tipo, loco. No aprende, no aprende más.

JPL: No, porque eso está en los textos, muchos textos hablan de eso.

NM: ¿Qué pasa?

JPL: Nada, eso.

NM: Cuando era chica laburaba de eso. ¿Vos me ves laburar a mí? Jajajaja. Prendé el porrito. ¿Hay porrito? No hay nada. (*A Klappenbach*) Te lo fumaste todo, drogón del orto, das vergüenza.

JPL: Porque yo me acuerdo que una vez me contaste la idea de un libro que estaba buena.

NM: ¿Qué?

JPL: Era un libro que era una suerte de relatos o crónicas y que contaba los mambos que tenían los tipos al acostarse con un traba.

NM: Sí.

JPL: Estaba buena la idea.

NM: Pero porque me los han contado, no por mí.

JPL: Ahhhhh.

NM: ¿Entendés, pichón?

JPL: Entiendo perfectamente.

NM: Y la próxima idea que tengo es eso: historias de cama de una travesti. Son historias de cama de travestis con tipos.

ATG: Como si ya hubiera firmado para EMECÉ.

NM: Lo que quiero es poesía y ahora me encapriché.

ATG: Ah, ¿sí?

JP: Porque por ejemplo...

NM: Mira, qué vas a criticar putito. Primero mostráme el libro de recetas de pastafrola que escribiste y que editaste, Juanchi Guampudo, y ahí hablamos. Es así, porque para criticar todas tenemos tetas, ¿ok?

ATG: El libro de pastafrolas, muy bueno.

JPL: Igual, libros de recetas hay miles.

NM: ¿En dónde?

JPL: Libros de recetas, miles.

NM: Cómo no preguntar cosas pelotudas, nada, ¿verdad?

JPL: No, ese no se escribió, pero lo podemos escribir o...

NM: Es el único que se agotó.

ATG: Es el que va a escribir después de esto, estuvo buscando ejemplos toda la noche para ese libro.

NM: Qué cosa. Así que trabajás en una librería. Voy ir a comprar a la librería. Debería ir escandalosamente vestida de largo de lamé y te voy a pedir de todo. "Ay, ése, el del lomo rojo, ¿quién es, Shakespeare?"

JPL: Todo el tiempo vienen clientes así.

NM: ¿Qué?

JPL: Todo el tiempo vienen clientes así.

NM: Mmmjejeje... Bueno, escuchame: voy a ver abajo y me tomo un taxi o... Pará, ¿ien dónde estoy!?

FIN